

PROPUESTA PEDAGÓGICA DE RELIGIÓN CATÓLICA

Jefe del Departamento de Religión: María Paz Catalá Verdú
I.E.S. Malilla

1. INTRODUCCIÓN

Justificación de la programación
Contextualización

2. OBJETIVOS

Objetivos generales de la etapa respectiva vinculados con la materia o el ámbito

3. COMPETENCIAS

4. CONTENIDOS. Estructura y clasificación.

RELACIÓN ENTRE LAS COMPETENCIAS, LOS CONTENIDOS, LOS ESTÁNDARES, LOS CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y LOS CRITERIOS METODOLÓGICOS PARA LA ESO SEGÚN LOMCE

5. UNIDADES DIDÁCTICAS

Organización de las unidades didácticas
Distribución temporal de las unidades didácticas

6. METODOLOGÍA. Orientaciones didácticas.

Metodología general y específica. Recursos didácticos y organizativos
Actividades y estrategias de enseñanza y aprendizaje. Actividades complementarias

7. EVALUACIÓN DEL ALUMNADO

Criterios de evaluación
Instrumentos de evaluación. Tipos de evaluación
Criterios de calificación
Actividades de refuerzo y ampliación

8. MEDIDAS DE ATENCIÓN AL ALUMNADO NEAE. Necesidad específica de apoyo educativo o con necesidad de compensación educativa.

9. ELEMENTOS TRANSVERSALES.

Fomento de la lectura. Comprensión lectora. Expresión oral y escrita
Comunicación audiovisual. Tecnologías de la información y comunicación
Emprendimiento
Educación cívica y constitucional

10. EVALUACIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE E INDICADORES DE LOGRO

11.

Índice:

- **Introducción y justificación**
- **Competencias específicas**
- **Criterios de evaluación**

- **Saberes básicos**
 - **Orientaciones metodológicas y para la evaluación**
 - **Relación de las competencias, criterios de evaluación y saberes básicos**
 - **Organización de los saberes básicos**
-

1. Introducción

a) Justificación de la programación

Los alumnos que eligen Religión en la Educación Secundaria Obligatoria han recibido, casi en su totalidad, formación religiosa a lo largo de la etapa de Educación Primaria. Sin embargo, hay que considerar que muchas cosas se han olvidado; otras no tenían significación antes y empiezan a tenerla cuando el alumno o la alumna está en el umbral de la adolescencia o en plena adolescencia; numerosos contenidos, recibidos antes sin dificultad, suscitan críticas o rechazos, etc. Por todo ello, la Formación Religiosa en la edad comprendida entre los 12 y 16 años ha de presentarse:

De forma abierta al diálogo, a la interpelación y, muchas veces, a la discrepancia crítica.
Integrada en la realidad - la clase de Religión es un medio para relacionarse con el entorno.
En conexión con la vida y los intereses de los alumnos - los proyectos, problemas individuales y sociales, académicos o familiares, físicos o afectivos.
Completa - con los aspectos fenomenológicos, históricos, sociológicos y teológicos de la religión (aquí se incluyen los aspectos ético-morales).

CRITERIOS DE PROGRAMACIÓN:

Criterios de realidad - la desculturización religiosa de los últimos años exige simplificar el lenguaje y reducir la información para adaptar el proyecto al alumno estándar de hoy.

Doble progresión - en dos sentidos:

Por desarrollo cíclico: lo que se estudia en un tema o curso se repite ampliado en otro. Ello permite consolidar los aprendizajes básicos.

Por desarrollo lineal: lo que se estudia es materia nueva respecto a lo estudiado anteriormente. A veces la ampliación es un contenido nuevo o en ocasiones es una nueva perspectiva.

Coherencia temática por curso y ciclo - con una unidad temática sólida.

Conexión con las preocupaciones de los alumnos - los temas de interés de los jóvenes están presentes, arropados por información suficiente, expresión de criterios para el juicio y pautas para la discusión y la conducta.

b) Contextualización

1.- ENTORNO SOCIOCULTURAL

El instituto está ubicado en Valencia, próximo al centro de la ciudad y a la vez separado por las vías del tren y a la Av. Ausias March, dando lugar a una barriada en forma de isla, o pueblo pequeño que tiene las siguientes características:

Los padres, en su mayoría, trabajan los dos, pero se preocupan de la educación de sus hijos por lo que se les puede solicitar ayuda cuando se precise.

No hay problemas graves de disciplina, el alumnado no es excesivamente conflictivo en cuanto a su comportamiento pero tienen poco nivel y poco hábito de estudio.

Son alumnos, en su mayoría, castellano-parlantes, aún así hay mucho número de familias que solicitan la línea de valenciano.

2.- DATOS ACADÉMICOS

Los alumnos, en su mayoría, provienen de los tres centros públicos de la zona: Giner de los Ríos, Pablo Neruda y Mateu Cámara.

En estos centros de primaria hay una amplia matrícula de religión.

Consideran que la asignatura es una “maría” que no necesita tiempo de dedicación, por lo que tienen un nivel muy bajo de conocimientos religiosos.

La mayoría ha tenido contacto con la parroquia, Santa Cecilia, Cristo Sacerdote o Motserrat, han asistido a catequesis de comunión y algunos pertenecen a algún grupo juvenil parroquial. Suelen confundir catequesis con E.R.E., por lo que se hace necesario en las clases aclarar los conceptos.

3.- CARACTERÍSTICAS GENERALES A LA EDAD DE 12-13 AÑOS

3.1.- PENSAMIENTO/MEMORIA

Capaz de manejar abstracciones y símbolos.

Capaz de concebir y comprender el pasado y preocupación por el futuro.

Siente emoción por descubrir, muestra curiosidad.

Soñador e idealista.

En estas edades consigue su punto álgido la memoria verbal o mecánica y se da el paso de la memoria verbal a la configurativa (retención de conceptos ordenados y estructurados).

Aparece la memoria lógica (unión de varios pensamientos).

Surgen las primeras oposiciones a aprender de manera mecánica.

Se dan los primeros conflictos y fracasos por no estar iniciados en el pensamiento abstracto.

3.2.- INTELIGENCIA

Afán por aprender, pero de forma práctica. Elude aún conceptos abstractos.
Es capaz de transformar el pensamiento concreto en abstracto.
Buen momento para la reflexión, la formulación de hipótesis, la discusión...
Es el momento oportuno para el inicio del estudio de la Historia, la Literatura, el Arte...

3.3.- IMAGINACIÓN

Fantinosos, soñadores, imaginativos (las chicas más que los chicos). Cuanto más dura es la realidad más recurren a la introversión y a la fantasía. La fantasía les permite una fácil solución y satisfacción de sus deseos.

3.4.- CONCIENCIA DEL YO

Pretenden afirmar su yo. El egoísmo, la intratabilidad son experiencias de la búsqueda del yo. El yo vacilante busca cariño.

Es más consciente de sus defectos que de sus virtudes.

Comienza a ejercitarse la facultad de elegir por sí mismo.

Sueña con la fama y quiere ser el primero en todo.

Tiende a la reflexión sobre sí mismo y a la auto crítica, experiencia de la soledad.

3.5.- LENGUAJE

El vocabulario se enriquece considerablemente a estas edades. Así, según Terman, a los 12 años utilizan 7.200 palabras, mientras que a los 14 años ascienden a 9.000.

3.6.- RELACIÓN CON LOS DEMÁS

Edades en las que se identifica el afán de independencia y necesidad de libertad.

3.7.- MUNDO FAMILIAR

Indiferencia frente a la vida interna familiar. Distanciamiento de los padres: no dejan que se entrometan en sus asuntos.

Inadaptación en la escuela.

3.8.- MUNDO DE IGUALES

1. Grandes diferencias individuales:

12 años: fácilmente se hacen amigos, pero son variables.

13 años: Menos sociables, les agrada trabajar en solitario. Tendencia a cultivar uno o dos amigos íntimos.

14 años: las amistades íntimas se basan en intereses comunes. Se reúnen en grupo, donde se llevan de maravilla.

2. Edades todas ellas que al no saber resolver los problemas que se les plantean, se retraen y se hacen difíciles en el trato.
3. Ante la actitud de protesta con los adultos, siente mayor necesidad de asociarse con los de la misma edad, formando grupos que comienzan a los 11 años y se reducen a los 14.

3.9.- MADURACIÓN DEL SENTIDO RELIGIOSO Y MORAL.

Se encuentran en una fase imitativa.

La razón es poco exigente y acepta lo que se le ofrece sin discusión.

A estas edades no llega a descubrir los motivos de sus acciones.

Prefieren obras a oraciones, es decir, apostolado.

El interés por la Religión no es tanto por lo que dice, sino por lo que puede sentir.

Las niñas son más fieles a las prácticas religiosas que los chicos.

4.- CARACTERÍSTICAS GENERALES A LA EDAD DE 13-14 AÑOS

4.1.- PENSAMIENTO/MEMORIA

Crece la capacidad de manejar abstracciones y símbolos.

Crece la capacidad de concebir y comprender el pasado, y se preocupan por el futuro.

Aumenta la imaginación.

En estas edades consigue su punto álgido la memoria verbal o mecánica, y se da el paso de la memoria verbal a la configurativa (retención de conceptos ordenados y estructurados).

Aparece la memoria lógica (unión de varios pensamientos).

Surgen las primeras oposiciones a aprender de manera mecánica.

Se dan los primeros conflictos y fracasos por no estar iniciados en el pensamiento abstracto.

Crece el sentido crítico.

4.2.- INTELIGENCIA

Desarrollo intelectual pleno.

Es capaz de transformar el pensamiento concreto en abstracto.

Buen momento para la reflexión, la formulación de hipótesis, la discusión...

Es el momento oportuno para el inicio del estudio de la Historia, la Literatura, el Arte...

Se adhiere a corrientes intelectuales, ideológicas y políticas.

4.3.- IMAGINACIÓN

Idealistas.

Fantinosos, soñadores, imaginativos (las chicas más que los chicos). Cuanto más dura es la realidad, más recurren a la introversión y a la fantasía. La fantasía les permite una fácil solución y satisfacción de sus deseos.

4.4.- CONCIENCIA DEL YO

Egocentrismo radical.
Independencia de los mayores.

4.5.- LENGUAJE

El vocabulario se enriquece considerablemente en estas edades.
Necesidad del grupo.

4.6.- RELACIÓN CON LOS DEMÁS

Edades en las que se identifica el afán de independencia y necesidad de libertad.

4.7.- MUNDO FAMILIAR

Se agudiza la indiferencia frente a la vida interna familiar. Distanciamiento de los padres: no dejan que se entrometan en sus asuntos.

Enfrentamiento con los padres.

4.8.- MUNDO DE IGUALES

Grandes diferencias individuales:

- 13 años – menos sociables, les agrada trabajar en solitario. Tendencia a cultivar uno o dos amigos íntimos.
- 14 años – las amistades íntimas se basan en intereses comunes. Se reúnen en grupo, donde se llevan de maravilla.

Edades, todas ellas, que al no saber resolver los problemas que se les plantean, se retraen y se hacen difíciles en el trato.

Ante la actitud de protesta con los adultos, sienten mayor necesidad de asociarse con los de la misma edad, formando grupos que comienzan a los 11 años y se reducen a los 14. Se abren al otro sexo.

4.9.- MADURACIÓN DEL SENTIDO RELIGIOSO Y MORAL

Prefieren obras a oraciones: apostolado.

Las niñas son más fieles a las prácticas religiosas que los chicos.

Empiezan las crisis religiosas y las dudas de fe.

2.- OBJETIVOS

a) Objetivos generales de la etapa:

ESO

Al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria se pretende que el/la alumno/a sea capaz de:

Asumir responsablemente sus deberes, conocer y ejercer sus derechos en el respeto a los demás, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, ejercitarse en el diálogo afianzando los derechos humanos como valores comunes de una sociedad plural y prepararse para el ejercicio de la ciudadanía democrática.

Desarrollar y consolidar hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual y en equipo como condición necesaria para una realización eficaz de las tareas del aprendizaje y como medio de desarrollo personal

Valorar y respetar la diferencia de sexos y la igualdad de derechos y oportunidades entre ellos. Rechazar los estereotipos que supongan discriminación entre hombres y mujeres.

Fortalecer sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como rechazar la violencia, los prejuicios de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos.

Desarrollar destrezas básicas en la utilización de las fuentes de información para, con sentido crítico, adquirir nuevos conocimientos. Adquirir una preparación básica en el campo de las tecnologías, especialmente las de la información y la comunicación.

Concebir el conocimiento científico como un saber integrado, que se estructura en distintas disciplinas, así como conocer y aplicar los métodos para identificar los problemas en los diversos campos del conocimiento y de la experiencia.

Desarrollar el espíritu emprendedor y la confianza en sí mismo, la participación, el sentido crítico, la iniciativa personal y la capacidad para aprender a aprender, planificar, tomar decisiones y asumir responsabilidades.

Comprender y expresar con corrección, oralmente y por escrito, en la lengua castellana y, si la hubiere, en la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma, textos y mensajes complejos, e iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura.

Comprender y expresarse en una o más lenguas extranjeras de manera apropiada.

Conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia propias y de los demás, así como el patrimonio artístico y cultural.

Conocer y aceptar el funcionamiento del propio cuerpo y el de los otros, respetar las diferencias, afianzar los hábitos de cuidado y salud corporales e incorporar la educación física y la práctica del deporte para favorecer el desarrollo personal y social. Conocer y valorar la dimensión humana de la sexualidad en toda su dignidad. Valorar críticamente los hábitos sociales relacionados con la salud, el consumo, el cuidado de los seres vivos y el medio ambiente, contribuyendo a su conservación y mejora.

Apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación.

BACHILLERATO

Ejercer la ciudadanía democrática, desde una perspectiva global, y adquirir una conciencia cívica responsable, inspirada por los valores de la Constitución española así como por los derechos humanos, que fomente la corresponsabilidad en la construcción de una sociedad justa y equitativa.

Consolidar una madurez personal y social que les permita actuar de forma responsable, autónoma y con espíritu crítico. Prever y resolver pacíficamente los conflictos personales, familiares y sociales.

Fomentar la igualdad efectiva de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, analizar y valorar críticamente las desigualdades y discriminaciones existentes, y en particular la violencia contra la mujer e impulsar la igualdad real y no discriminación de las personas por cualquier condición o circunstancia personal o social, con atención especial a las personas con discapacidad.

Afianzar los hábitos de lectura, estudio y disciplina, como condiciones necesarias para el eficaz aprovechamiento del aprendizaje, y como medio de desarrollo personal.

Dominar, tanto en la expresión oral como escrita, la lengua castellana y, en su caso, la lengua cooficial de la Comunidad Autónoma.

Expresarse con fluidez y corrección en una o más lenguas extranjeras.

Utilizar con solvencia y responsabilidad las tecnologías de la información y la comunicación.

Conocer y valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo, sus antecedentes históricos y los principales factores de su evolución. Participar de forma solidaria en el desarrollo y mejora de su entorno social.

Acceder a los conocimientos científicos y tecnológicos fundamentales y dominar las habilidades básicas propias de la modalidad elegida.

Comprender los elementos y procedimientos fundamentales de la investigación y de los métodos científicos. Conocer y valorar de forma crítica la contribución de la ciencia y de la tecnología en el cambio de las condiciones de vida, así como afianzar la sensibilidad y el respeto hacia el medio ambiente.

Afianzar el espíritu emprendedor con actitudes de creatividad, flexibilidad, iniciativa, trabajo en equipo, confianza en uno mismo y sentido crítico.

Desarrollar la sensibilidad artística y literaria, así como el criterio estético, como fuentes de formación y enriquecimiento cultural.

Utilizar la educación física y el deporte para favorecer el desarrollo personal y social.

Afianzar actitudes de respeto y prevención en el ámbito de la seguridad vial.

3.- COMPETENCIAS

Las competencias que se desarrollan especialmente en esta área son las siguientes:

Competencia en comunicación lingüística, puesto que se sirve del lenguaje que conforma la cultura y tradición que se transmite de una a otra generación. Así el lenguaje bíblico y su riqueza de expresión y simbología, el lenguaje doctrinal y su precisión conceptual, analítica y argumental y el lenguaje litúrgico y su cercanía al lenguaje de los símbolos del pueblo cristiano, ayudarán al desarrollo de esta competencia en los estudiantes. Sin olvidar la singularidad que esta asignatura aporta a la dimensión de escucha, necesaria en toda comunicación.

Competencia matemática y competencias en ciencias y tecnología, la matemática alude a las capacidades para aplicar el razonamiento matemático para resolver problemas de la vida cotidiana y la de ciencia se centra en las habilidades para utilizar los conocimientos y metodología científicos para explicar la realidad que nos rodea; y la tecnológica, en cómo aplicar estos conocimientos y métodos para dar respuesta a los deseos y necesidades humanos.

Competencia digital, implica el uso seguro y crítico de las TIC para obtener, analizar , producir e intercambiar información.

Aprender a aprender, es una de las principales competencias, ya que implica que el/la alumno/as su capacidad para iniciar el aprendizaje y persistir en él, organizar sus tareas y tiempo, y trabajar de manera individual o colectiva para conseguir un objetivo. Se desarrollará a través de los siguientes contenidos procedimentales:

Observación de la realidad. El hecho religioso nace de la apertura del ser humano a la realidad total. La asignatura de religión católica pretende colaborar en la formación de la dimensión natural que nace del asombro ante lo real y nos empuja a preguntas últimas sobre el sentido. Observar es más que ver y requiere de un entrenamiento en disposiciones específicas que no rehuyen las dimensiones espirituales de lo real.

Búsqueda de información, manejo e interpretaciones de fuentes bíblicas. El estudio del cristianismo requiere el manejo de las Sagradas Escrituras y textos referidos a las mismas que forman parte del corpus teológico acumulado a lo largo de la historia.

Reflexión crítica. El desarrollo de la asignatura ayuda a conocer la génesis de las ideas

dominantes, a detectar prejuicios frente a la verdad y a examinar con profundidad las propias ideas.

Competencia social y cívica, capacidades para relacionarse con las personas y participar de manera activa, participativa y democrática en la vida social y cívica. La ERE favorece el desarrollo de la responsabilidad personal y social y de las demás virtudes cívicas, para el bien común de la sociedad, contribuyendo así a la adquisición de las competencias sociales y cívicas. Esta educación de la dimensión moral y social de la persona, favorecerá la maduración de una corresponsabilidad, el ejercicio de la solidaridad, de la libertad, de la justicia y de la caridad.

Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor, implica las habilidades necesarias para convertir las ideas en actos, como la creatividad o las capacidades para asumir riesgos, planificar y gestionar proyectos. Se desarrolla en el alumno/a partiendo del verdadero conocimiento de sí mismo, de sus potencialidades, de su dignidad y su sentido. La formación religiosa católica, aporta a dicha competencia una cosmovisión que da sentido a la vida y, por tanto, a la cultura y a la identidad de la persona humana. Una cosmovisión que hace posible la formación integral frente a visiones parciales.

Exposición y argumentación respetuosa de las creencias religiosas propias y ajenas. La asignatura de religión católica contribuye a la formación de competencias que permitan exponer y defender la racionalidad de las propias creencias religiosas y el respeto por las ajenas.

Conciencia y expresiones culturales, hace referencia a la capacidad para apreciar la importancia de la expresión a través de la música, las artes plásticas y escénicas o la literatura y el cine. El significado y la valoración crítica de tantas obras de nuestro entorno, motivando el aprecio por la propia cultura y la estima adecuada de otras tradiciones culturales y religiosas. La cultura y la historia occidental, la propia historia, no pueden ser comprendidas y asumidas si se prescinde del hecho religioso presente siempre en la historia cultural de los pueblos. De igual modo, la expresión artística de la fe sigue colaborando en la actualidad al enriquecimiento de nuestro patrimonio cultural.

4.-CONTENIDOS

ESO

Los contenidos se agrupan en cuatro bloques que dan coherencia y sentido a todas las unidades. Los Bloques son los siguientes:

- Bloque I. El sentido religioso de la persona
- Bloque II. Dios interviene en la historia
- Bloque III. Jesucristo, cumplimiento de la Historia de la salvación
- Bloque IV. Permanencia de Jesucristo en la historia: la Iglesia.

BACHILLERATO

Los contenidos se agrupan en los siguientes bloques conceptuales:

- Bloque I. Antropología cristiana
- Bloque II. Doctrina social de la Iglesia
- Bloque III. Relación entre razón, ciencia y fe religiosa.
- Bloque IV. La iglesia generadora de cultura a lo largo de la historia

5.- UNIDADES DIDÁCTICAS

a) Organización de las unidades didácticas

Las unidades didácticas están organizadas según aparece en el apartado anterior por bloques para cada curso.

b) Distribución temporal de las unidades didácticas

La distribución de los contenidos está determinada por la secuenciación que aparece en el apartado de criterios de evaluación por evaluación.

6. METODOLOGÍA. ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

a) Metodología general y específica del área de religión. Recursos didácticos y organizativos

Siguiendo el Proyecto Curricular de nuestra Área, en metodología conviene recordar lo siguiente:

Es una edad en la que se producen avances substanciales hacia la adquisición del pensamiento lógico – formal y por otro lado, es una etapa educativa que puede representar para algunos alumnos la finalización de sus estudios, por estas razones es fundamental profundizar en el conocimiento de la realidad, utilizando unos procedimientos de estudio científicos, a la vez que se deben ir confrontando las actitudes adecuadas para afrontar los compromisos como ciudadanos activos, de una manera reflexiva y crítica.

La adolescencia es el momento en que la persona consolida sus competencias y establece su adaptación y ajuste, para enfrentarse a la realidad, de forma madura y responsable.

Esta edad abre la puerta a un mundo nuevo, que supone importantes y profundos cambios no sólo en la propia imagen del individuo y en la manera de interactuar con sus iguales y el resto de las personas, sino que se extiende también a nuevas formas de pensamiento. Los adolescentes alcanzan un nuevo y superior nivel de pensamiento, caracterizado por una mayor autonomía y rigor en sus razonamientos, lo que Piaget ha denominado “pensamiento formal”, y representa el estadio de las operaciones formales, en el cual el sujeto hace su entrada en el mundo de lo puramente hipotético.

Las investigaciones recientes sobre el pensamiento formal han manifestado que uno de los factores más importantes es la facilidad o dificultad de resolución de algunos problemas, dependiendo de que su contenido contradiga o no la concepción previa que tengan sobre dicho fenómeno.

Así, el profesor debe dar gran importancia a los conocimientos previos que posee el alumno.

El profesor actuará como:

Mediator – ya que es él quien, conociendo las concepciones iniciales del alumno sobre determinados temas, plantea actividades de aprendizaje para modificarlas, ayudando a que las nuevas concepciones posean un mayor grado de amplitud, profundidad y riqueza que las anteriores.

Guía y graduador del proceso de aprendizaje.

El conocimiento y manejo de la realidad a través del pensamiento abstracto requiere diferentes modos y códigos de representación, entre los cuales sobresale el lenguaje.

Analizando el “tipo de actividades” que se deberían presentar a los alumnos de este estadio, se piensa que:

Hay que plantear con mayor frecuencia actividades largas, donde será necesario manejar diversas fuentes de información.

Debe fomentarse el rigor en el uso del lenguaje, en la elaboración de conclusiones pertinentes

y en la reflexión sobre la proyección social de los contenidos tratados.

Hay que propiciar, en todas las actividades de reflexión sobre lo realizado, la recogida de datos, la elaboración de conclusiones, la recopilación de lo que se ha aprendido, y analizar el avance de lo que se ha producido en relación con las ideas previas de las cuales se había partido.

Las actividades deben ir encaminadas a conseguir que el alumno sea responsable, tanto en el trabajo individual como grupal.

Debe huirse de imponer a los alumnos el aprendizaje de detalles intrascendentes, dedicando en su lugar el tiempo suficiente a la reflexión sobre aspectos fundamentales.

En 3º y 4º de la E.S.O. conviene proceder a una más clara diferenciación disciplinar en el proceso de enseñanza – aprendizaje, a fin de que el alumno entienda que un mismo aspecto de la realidad puede estudiarse desde perspectivas con propósitos diferentes.

b) Actividades y estrategias de enseñanza aprendizaje. Actividades complementarias

Hay múltiples modalidades y estrategias de enseñanza- aprendizaje, en función de las edades de los alumnos y su ambiente cultural. Así unas veces será la explicación del profesor; otras veces, la charla con preguntas estímulo, o trabajo sobre textos, trabajo personal y en pequeños grupos. En ocasiones se utilizarán elementos extrínsecos, ajenos al problema que se discute (con un medio atrayente como una película, canción, comic...), en otras ocasiones serán elementos intrínsecos, mediante el estudio de un caso, opiniones contrarias , preguntas incitantes, etc., capaces de hacer crear en los alumnos un centro de interés respecto al tema.

En todo caso hay que procurar suscitar un interés nacido del hecho de perseguir unos objetivos que sean percibidos por el alumno como respuesta a sus necesidades profundas y válidas para su propia formación; deben ser, por consiguiente, unos objetivos queridos y personalizados.

Son muchos los niños y adolescentes que, aunque viven en la ignorancia e indiferencia religiosa que caracteriza a gran parte de nuestra sociedad, no impide que se planteen interrogantes profundos sobre el sentido de la existencia, que exige una respuesta trascendente. Conviene, por tanto, proponer actividades que ayuden al alumno a manifestar o expresar sus inquietudes o interrogantes. Esto requiere una información sólida previa sobre el hecho religioso.

Hay que usar un lenguaje básico común, respetuoso con el ritmo y situaciones de los alumnos y con su grado de sensibilidad religiosa.

Es preciso, tener presente que la clase de religión católica está abierta a cuantos la solicitan, creyentes y no creyentes. Por tanto, se ha de impartir en un clima que facilite la libertad del

alumno. Esto ha de hacerse no sólo por respeto a un posible pluralismo religioso de los alumnos, sino por imperativo evangélico: el conocimiento de la fe se ofrece, no se impone, ni menos aún se manipula.

Materiales y recursos didácticos: Técnicas

En la enseñanza de la religión el profesor debe ser consciente de la diversidad de informaciones y recursos que el alumno obtiene en sus diversos medios vitales: en la familia, en la calle, en las diversas áreas, en los medios de comunicación social. Por ello el profesor debe utilizar todos los resortes y recursos para que, según los principios enumerados con anterioridad y según los objetivos que se desea conseguir, el alumno pueda apropiarse de las informaciones ofrecidas y se le ayude a alcanzar el desarrollo pleno de sus capacidades.

Enumero a continuación, algunos recursos que voy a utilizar:

1. Audiovisuales: Power point, videos, música, etc.... No se usarán para entretener a los alumnos, sino que deben estar enmarcados en la programación y deben suponer un trabajo tanto previo como posterior. Previo para que los alumnos tengan claves interpretativas y posterior para sacar las conclusiones pertinentes.
2. Sondeos de opinión: Esta técnica es útil para conocer el estado de opinión de los grupos sociales sobre diferentes temas. Puede ser en forma de entrevistas a personas individuales o encuestas a grupos representativos. Es un modo de acercar la opinión pública al aula.
3. Visitas: El tema religioso está presente en la arquitectura, en la pintura y, en general, en múltiples manifestaciones artísticas. Las visitas persiguen acercar al alumno al fenómeno religioso presente en ellas, sin olvidar su reflejo en otros fenómenos culturales como el folklore, fiestas populares, etc.
4. Exposición magistral: No puede excluirse. A la hora de presentar información, una buena explicación del profesor es de gran utilidad y debe orientar el trabajo de investigación de los alumnos.
5. El debate: La realización de ejercicios de discusión lleva a aclarar y orientar las propias ideas, así como a escuchar y orientar las ajenas.
6. Memorización: La memorización de esquemas conceptuales básicos, es fundamental para tener una estructura cognitiva que ayude al alumno a adquirir conocimientos futuros con sentido.
7. Adquisición de un vocabulario específico básico: El alumno debe ir incorporando el vocabulario propio de esta ciencia a su expresión e ir utilizándolo de modo adecuado.
8. Resúmenes y esquemas: Los alumnos deben aprender a extraer la idea fundamental de un texto.
9. Medios de comunicación, especialmente la prensa: esto le permitirá una mayor comprensión del mundo que le rodea y una información variada de diferentes

temas.

10. Testimonios: es importante acercar a los alumnos las vivencias de personas.

11. La lectura, análisis y comprensión de lecturas bíblicas.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A REALIZAR DURANTE EL CURSO

TESTIMONIO DE ALGÚN MIEMBRO DE LA COMUNIDAD RELIGIOSA PARA EXPONER SU VIVENCIA DE FE

Para 3º y 4º de E.S.O. Durante el tercer trimestre.

VISITA A LA CATEDRAL DE VALENCIA , A LA CRIPTA DE SAN VICENTE Y LA ALMOINA

Para 1º, 2º y 3º de E.S.O. Durante el primer trimestre.

ACTIVIDADES DIVERSAS EN CAMPAÑAS DE SOLIDARIDAD CON DIVERSAS O.N.G. ESPECIALMENTE MANOS UNIDAS E INTERMON

Para 1º, 2º, 3º ,4º de E.S.O y Bachiller. Durante todo el curso.

VISITA A ALGÚN MONASTERIO DE NUESTRA COMUNIDAD.

Para 3º de E.S.O. Durante el segundo trimestre.

VISITA A ALGUNA INSTITUCIÓN DEDICADA A BIEN SOCIAL COMO LAS HERMANAS ANCIANOS DESAMPARADOS, CASA CUNA SANTA ISABEL, PROYECTO HOMBRE, CASA DE LA CARIDAD, ETC...

Para 4º de E.S.O. Durante el tercer trimestre.

DIVERSAS ACTIVIDADES EN COLABORACIÓN CON LA PARROQUIA A LA QUE PERTENECE EL CENTRO, SANTA CECILIA

Para 1º y 2º de E.S.O. Durante el primer y segundo trimestre

CHARLA INFORMATIVA DE MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

Para 4º de E.S.O. Durante el segundo trimestre

- ACTIVIDAD LÚDICA Y DE CONVIVENCIA DE FINAL DE CURSO

Para todos los cursos

7.- EVALUACIÓN DEL ALUMNO

a) Criterios de evaluación

1º ESO

1ª Evaluación

Conocernos a nosotros mismos y nuestra dimensión religiosa

Identificar y apreciar las manifestaciones religiosas, como parte del patrimonio Cultural de la humanidad

Reconocer la Biblia como “un gran libro”. Y saber por qué los cristianos lo consideran Palabra de Dios

Saber utilizar la Biblia, conocer las pautas que se siguen para localizar un texto

Conocer y valorar los libros que contiene y los géneros literarios que utiliza.

2ª Evaluación

Conocer algunos textos del Antiguo Testamento y descubrir el mensaje que intentan transmitir

Conocer la historia del pueblo de Israel y la Alianza que Dios establece con ellos

Identificar algunos personajes de la cultura bíblica del A.T

Descubrir que los israelitas esperaban a un Mesías Salvador enviado por Dios y qué significado tiene este acontecimiento para ellos

3ª Evaluación

Descubrir la importancia histórica de Jesús de Nazaret y conocer los principales documentos que certifican su existencia. Conocer y apreciar los Evangelios como documentos excepcionales para profundizar en el mensaje de Jesús

Descubrir el entorno físico, social y religioso de Palestina en tiempos de Jesús

Apreciar la figura de Jesús y la importancia de su mensaje

Descubrir a Jesús como el Mesías prometido por Dios y a María como su madre

2º ESO

1ª Evaluación

Conocer el origen de la Iglesia, cómo la formó Jesús, a quién la confió y cuando se dio a conocer por primera vez. Conocer también a partir del libro de los Hechos de los Apóstoles, los problemas que tuvieron los primeros cristianos

Conocer como la iglesia se extendió por todo el mundo, a pesar de los problemas que surgieron y los conflictos que se crearon con las autoridades romanas

Saber como la Iglesia se extendió por Europa tras la caída del Imperio Romano y por qué se dice que la cultura europea tiene sus orígenes en la fe cristiana

Conocer la respuesta de la Europa cristiana a la invasión musulmana

Conocer el origen y las causas que motivaron la división de los cristianos en católicos, anglicanos, luteranos, calvinistas y anglicanos. Saber qué respuesta se dio a los distintos cismas de la iglesia

Descubrir cuándo y cómo el evangelio se extendió al Nuevo Mundo

2^a Evaluación

Conocer los principios en los que se basó la Ilustración y su repercusión en el ámbito político, social y religioso

Conocer la relación de la Iglesia ante las ideas y teorías de la Ilustración y la Revolución Francesa

Descubrir las continuas transformaciones que ha tenido la iglesia desde el s. XIX hasta nuestros días. Concilio Vaticano I y Concilio Vaticano II

Analizar la actuación y respuesta de la Iglesia ante los problemas sociales

3^a Evaluación

Entender por qué la Iglesia se llama así misma Pueblo de Dios

Conocer las distintas funciones que los cristianos llevan a cabo en la Iglesia. Conocer cómo se organiza

Valorar la importancia de los signos y símbolos en la vida humana y especialmente en las religiones

Saber cómo celebran la fe los cristianos, qué es la liturgia y cuál es el calendario cristiano

Conocer y valorar el sentido de los sacramentos para los cristianos y entender el significado de sus ritos

3º ESO

1^a Evaluación

Ver como el hecho religioso existe y es algo actual e inseparable de la vida humana

Analizar las creencias de los seres humanos primitivos

Darse cuenta que el hombre y la mujer, en algún momento de su vida se preguntan sobre el sentido de su existencia. Analizar los diferentes caminos que se han seguido para encontrar la respuesta

2^a Evaluación

Conocer y analizar la religiones de orientación mística: hinduismo y budismo fundamentalmente. Estudiar su origen, fundador, normas de vida, creencias y doctrinas más importantes

Conocer y analizar las religiones de orientación profética: judaísmo, cristianismo e islam.
Estudiar su origen, fundador, normas de vida, creencias y doctrinas más importantes

Respetar todas las religiones como caminos que permiten a los seres humanos encontrar la respuesta a las preguntas sobre el sentido de la vida

3^a Evaluación

Descubrir el cristianismo como una religión que nos da una respuesta muy razonable a las preguntas que nos hacemos sobre el sentido de la vida

Saber diferenciar entre religión, superstición, magia e idolatría y saber poner ejemplos que permitan aclarar estos conceptos

Saber diferenciar claramente religión de secta y conocer cómo funcionan algunas de ellas para captar a sus seguidores

4º ESO

1^a Evaluación

Descubrir que LA FE, confiar en algo o alguien, es un acto humano

Comprender que confiar en Dios es un acto razonable aunque no demostrable

Conocer los aspectos más importantes de Jesús y valorar la aportación de las bienaventuranzas para un mundo más humano

Analizar el proceso de globalización que se da en nuestro mundo y ver sus aspectos positivos y negativos. Analizar la postura del cristianismo que considera que "el mundo es" la casa común de la humanidad"

2^a Evaluación

Descubrir cómo la persona, un ser libre, puede construirse a sí misma por medio de sus acciones y actos o puede destruirse a través de ellos

Descubrir que la libertad es inseparable de la responsabilidad

Analizar el enfoque que los cristianos dan a la vida y darse cuenta que la moral y ética cristiana respeta la libertad de decisión de las personas, dotadas de conciencia, razón y voluntad

3^a Evaluación

Saber que para los cristianos la vida es un don de Dios y el valor más grande que poseemos, además es un don inherente a la persona

Saber apreciar el AMOR como el valor supremo, el auténtico valor

Descubrir el mensaje, la actitud o estilo de vida que nos propone Jesús a través de las

PARÁBOLAS para alcanzar el ENCUENTRO con Dios, la auténtica felicidad, el REINO

1º BACHILLER

Reconocer y respetar la necesidad de sentido en la personajes

Comparar manifestaciones históricas que permitan desvelar desde siempre el sentido religioso del ser humano

Identificar y contrastar en el momento actual diversas respuestas de sentido

Conocer y valorar el contexto en que nace la enseñanza de la doctrina social de la Iglesia

Identificar la dignidad humana como clave para una convivencia justa entre los hombres, diferenciándola de los reconocimientos que el Estado realiza a través de las leyes

Conocer y aplicar los principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia a diversos contextos

Conocer y distinguir los diferentes métodos utilizados por la persona para conocer la verdad

Conocer y aceptar con respeto los momentos históricos de conflicto entre ciencia y fe, sabiendo dar razones justificadas de la actuación de la Iglesia

Ser consciente de la necesidad de relación entre ciencia, técnica y ética para que exista verdadero progreso humano

Conocer y comparar diferentes acepciones del término culturales- Ser consciente que la persona es generadora de cultura

Caer en la cuenta del cambio que el monacato introduce en la configuración del tiempo y del trabajo

2º BACHILLER

Reconocer y apreciar el carácter sexuado de la persona y su importancia para construir su identidad

Comprender y respetar los principios fundamentales de la Iglesia respecto a la vida

Reconocer y apreciar el cambio que la doctrina social de la Iglesia otorga a la persona y a la vida

Reconocer y apreciar el cambio que la doctrina social de la iglesia otorga a la persona y a la vida

Deducir las consecuencias que implica la doctrina social de la Iglesia en el trabajo, las relaciones internacionales y la economía

Reconocer el valor social de las aportaciones realizadas por investigadores cristianos

Reconocer los esfuerzos que la Iglesia ha realizado a lo largo de los siglos para que se respete la dignidad del ser humano y sus derechos

Comprender que algunas creaciones culturales son la expresión de la fe.

b) Instrumentos de evaluación

Los instrumentos utilizados para evaluar van desde la pura observación de actitudes para la adquisición de conocimientos, procedimientos o valores hasta el trabajo realizado en su cuaderno de clase, como las pruebas objetivas que se llevan a cabo a lo largo del curso.

TIPOS DE EVALUACIÓN:

Evaluación inicial: Se lleva a cabo al comienzo de curso para saber los conocimientos generales previos que el alumno tiene sobre los temas a estudiar ese año y siempre que se vaya a introducir una unidad nueva para construir sobre “cimientos sólidos”

Evaluación sumativa: consiste en comprobar la adquisición de conocimientos, procedimientos y actitudes después de un proceso de enseñanza-aprendizaje

Evaluación formativa: se trata de ir analizando todos los elementos que intervienen en el proceso de aprendizaje, para mejorarlo si es necesario

c) Criterios de calificación

1º y 2º de ESO

Conceptos (exámenes) : 30%

Procedimientos (trabajos realizados por los alumnos, apuntes, actividades de clase...) : 40%

Actitudes: 30%

3º y 4º de ESO

Conceptos (exámenes): 30%

Procedimientos: 40%

Actitudes : 30%

Bachillerato

Conceptos: 20%

Procedimientos: 20%

Actitudes: 60%

d) Actividades de refuerzo y ampliación

Se proponen en cada unidad un dossier de trabajos voluntarios que ayudan a reforzar y ampliar los contenidos propuestos.

8.- MEDIDAS DE ATENCIÓN AL ALUMNADO CON NECESIDAD ESPECÍFICA DE APOYO EDUCATIVO O CON NECESIDAD DE COMPENSACIÓN EDUCATIVA

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN LA PROGRAMACIÓN DE LOS CONCEPTOS, PROCEDIMIENTOS Y ACTITUDES.

Si el contenido de cada tema se presenta diferenciado en dos niveles: los conceptos básicos y otras informaciones, permite administrar los contenidos en diversas dosis en función de los intereses, aprendizajes previos y expectativas de los alumnos/as.

Los contenidos que no se consideren imprescindibles para la consecución de los objetivos por parte de los alumnos se separan de los que son esenciales, mediante un tratamiento diferenciado. En todo caso pueden trabajar a diferentes niveles o ser sustituidos por otros.

Además, se empleará procedimientos diferentes con los diversos tipos de alumnos y, lógicamente, se valorará de distinta manera las actitudes que demuestre cada uno.

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN LA PROGRAMACIÓN DE LAS ACTIVIDADES.

Las actividades constituyen un excelente instrumento de atención a las diferencias individuales de los alumnos. En función del grado de dificultad y del tipo de objetivos que persigan, se pueden adaptar a las diversas capacidades, motivaciones e intereses de cada uno de ellos.

Será el profesor al que corresponde seleccionar las actividades de acuerdo con las necesidades concreta de su grupo de alumnos.

ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN LOS MATERIALES UTILIZADOS.

La selección de los materiales utilizados en el aula es importante también para atender a las diferencias individuales en el conjunto de los alumnos. Como material esencial debe considerarse lo apuntes entregados por el profesor; lo mismo podemos decir de la Biblia, indispensable para todas las consultas que irán surgiendo en las diferentes fases del Proyecto curricular; otra herramienta de trabajo muy importante es el cuaderno de Religión, que han de tener todos los alumnos. El profesor dará las instrucciones oportunas para su buen uso y él mismo deberá revisarlo con la frecuencia que considere necesaria.

Los demás materiales que puedan usarse dependerán de las características del grupo de alumnos, de los contenidos que se están desarrollando y de los objetivos que se pretendan alcanzar.

9. ELEMENTOS TRANSVERSALES

Competencia digital

Las competencias digitales son de carácter transversal e instrumental y se agrupan en dimensiones vinculadas a todas las materias, especialmente en cuanto a la búsqueda y el tratamiento de la información, la construcción del conocimiento, el uso de sistemas de comunicación y de colaboración, las normas de uso de internet y el aprendizaje (permanente) a lo largo de la vida. La competencia digital contiene contenidos clave que se relacionan con todas y cada una de las materias curriculares de la Educación Secundaria Obligatoria.

Instrumentos y aplicaciones

Seleccionar, configurar y programar dispositivos digitales según las tareas a realizar.

Utilizar las aplicaciones de edición de textos, presentaciones multimedia y tratamiento de datos numéricos para la producción de documentos.

Utilizar las aplicaciones básicas de edición de imagen fija, sonido e imagen en movimiento para producciones de documentos digitales.

Tratamiento de la información y organización de los entornos de trabajo y aprendizaje

Buscar, contrastar y seleccionar información digital adecuada para el trabajo a realizar, considerando diversas fuentes y medios digitales.

Construir nuevo conocimiento personal mediante estrategias de tratamiento de la información con el apoyo de aplicaciones digitales.

Organizar y utilizar un entorno personal de trabajo y aprendizaje con herramientas digitales para desarrollarse en la sociedad del conocimiento.

Comunicación interpersonal y colaboración

Participar en entornos de comunicación interpersonal y publicaciones virtuales para compartir información.

Realizar actividades en grupo utilizando herramientas y entornos virtuales de trabajo colaborativos.

Ciudadanía, hábitos, civismo e identidad digital

Realizar acciones de ciudadanía y de desarrollo personal, utilizando los recursos digitales propios de la sociedad actual.

Fomentar hábitos de uso saludable de las TIC vinculados a la ergonomía para la prevención de riesgos.

Actuar de forma crítica y responsable en el uso de las TIC, considerando aspectos éticos, legales, de seguridad, de sostenibilidad y de identidad digital.

Competencia aprender a aprender

La competencia aprender a aprender quiere dirigir al alumnado a aprender a conducir el propio aprendizaje y ser consciente, adquiriendo las habilidades, las estrategias y los procedimientos necesarios. Supone la adquisición de un grado suficiente de conciencia de las propias capacidades intelectuales, emocionales y físicas, el desarrollo de actitudes y valores personales como la responsabilidad, la perseverancia, el autoconocimiento y la construcción de la autoestima. Esta competencia, que se trabaja en todas las materias de manera transversal, ayuda a ser capaz de continuar aprendiendo de forma cada vez más eficaz y autónoma. También supone la adquisición de competencias emocionales y el ajuste de la conducta a los requerimientos que conllevan la edad y la sociedad.

a) Fomento de la lectura. Comprensión lectora. Expresión oral y escrita

Lectura

Lectura libre de obras religiosas y textos procedentes de diversas fuentes y que estimulen el enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo.

Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos escritos de ámbito personal, académico/escolar y social (instrucciones varias, normas sociales, correspondencia comercial, etc.).

Lectura de información diversa procedente de páginas web propuestas para obtener o ampliar información, investigar y acceder a recursos de lengua online.

Utilización de estrategias de comprensión lectora:

Lectura silenciosa (autorregulación de la comprensión).

Elaboración de síntesis, esquema, resumen (conciencia de la propia comprensión).

Expresión

Exposición oral y escrita en razonamientos, en actividades y trabajos individuales, actividades en grupo, etc.

Expresión adecuada oral y escrita de los aprendizajes, utilizando un vocabulario preciso.

Exposición oral y escrita con diferentes finalidades: informar, instruir, compartir, etc.

b) Comunicación audiovisual. Tecnologías de la información y de la comunicación

Para incorporar las TIC en el aula se ha propuesto una serie de recursos integrados con los contenidos y las actividades de Religión, que complementan y amplían.

Actividades TIC	Actividades integradas en las secuencias de aprendizaje.
Enlaces a Internet	Aprovechamiento de recursos educativos en internet: búsqueda de imágenes, información o curiosidades, y selección y organización para transformar estos elementos en conocimiento.
Libro digital interactivo	Libro proyectable que incorpora elementos de interactividad: ejercicios, enlaces, animaciones ...

c) Emprendimiento

Tomar decisiones reflexionando y examinando posibilidades de manera autónoma y responsable para hacer frente a situaciones cotidianas, así como valorar las informaciones de manera crítica.

Generar ideas y propuestas en diferentes contextos.

d) Educación cívica y constitucional

Conocer el funcionamiento de algunas organizaciones sociales del entorno y valorar el diálogo como instrumento para resolver los problemas de convivencia.

Respetar los restos histórico-artísticos presentes en el medio.

10. Evaluación de la práctica docente e indicadores de logro

ADECUACIÓN DE LA PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA	RESULTADOS ACADÉMICOS	PROPUESTAS DE MEJORA	
Preparación de la clase y los materiales didácticos.	Hay coherencia entre lo programado y el desarrollo de las clases.		
	Existe una distribución temporal equilibrada.		
	Se adecua el desarrollo de la clase con las características del grupo.		
Utilización de una metodología adecuada.	Se han tenido en cuenta aprendizajes significativos.		
	Se considera la interdisciplinariedad (en actividades, tratamiento de los contenidos, etc.).		
	La metodología fomenta la motivación y el desarrollo de las capacidades del alumno/a.		
	La metodología incluye el trabajo de competencias e inteligencias múltiples.		
Regularización de la práctica docente.	Grado de seguimiento de los alumnos.		
	Validez de los recursos utilizados en clase para los aprendizajes.		
	Los criterios de promoción		

	están consensuados entre los profesores.		
Evaluación de los aprendizajes e información que de ellos se da a los alumnos y a las familias.	Los estándares de aprendizaje evaluables se encuentran vinculados a las competencias, contenidos y criterios de evaluación.		
	Los instrumentos de evaluación permiten registrar numerosas variables del aprendizaje.		
	Los criterios de calificación están ajustados a la tipología de actividades planificadas.		
	Los criterios de evaluación y los criterios de calificación se han dado a conocer: - a los alumnos - a las familias		
Utilización de medidas para la atención a la diversidad.	Se adoptan medidas con antelación para conocer las dificultades de aprendizaje.		
	Se ha ofrecido respuesta a las diferentes capacidades y ritmos de aprendizaje.		
	Las medidas y recursos ofrecidos han sido suficientes.		
	Se aplican medidas extraordinarias recomendadas por el equipo docente atendiendo a los informes psicopedagógicos.		

11. ÍNDICE ESO

1. INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN
2. COMPETENCIAS ESPECÍFICAS
3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN

4. SABERES BÁSICOS
5. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS Y PARA LA EVALUACIÓN
6. EVALUACIÓN
7. RELACIÓN DE COMPETENCIAS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y SABERES BÁSICOS
8. ORGANIZACIÓN DE LOS SABERES BÁSICOS

BACHILLER

1. INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN
 2. COMPETENCIAS ESPECÍFICAS
 3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN
 4. SABERES BÁSICOS
 5. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS Y PARA LA EVALUACIÓN
 6. EVALUACIÓN
 7. RELACIÓN DE COMPETENCIAS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y SABERES BÁSICOS
 8. ORGANIZACIÓN DE LOS SABERES BÁSICOS
-

ESO

1. INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN

Con la incorporación de la materia de Religión al currículo de Educación Secundaria Obligatoria, la legislación educativa en España es coherente con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, que reconoce el derecho de todos a una educación integral y el derecho preferente de las familias a elegir el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos e hijas. Estos derechos y libertades fundamentales están así reconocidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 y la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea del 2000. La LOMLOE, además, en el primer apartado de su primer artículo, ha asegurado el cumplimiento efectivo de los derechos de la infancia según lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño. Son referencias básicas del derecho internacional ratificadas por el Estado español. Se cumple así lo establecido en la Constitución española de 1978 en su Título primero sobre derechos y libertades fundamentales, en lo referido a la libertad religiosa y el derecho a la educación. En este marco, la enseñanza de la Religión Católica se propone como materia curricular de oferta obligatoria para los centros escolares y de libre elección para las familias. Forma parte de la propuesta educativa necesaria para el pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos y alumnas. Con su identidad y naturaleza, la materia de Religión Católica, en línea con los fines

propios de la Educación Secundaria Obligatoria, favorece el proceso educativo del alumnado, contribuyendo a su formación integral y al pleno desarrollo de su personalidad. Propone, específicamente, contribuir a la maduración del proyecto personal y profesional, con libertad y responsabilidad, en diálogo con la antropología cristiana y sus principios y valores sociales. Responde a la necesidad de comprender críticamente y mejorar creativamente nuestra tradición cultural, sus expresiones y significado, en contextos plurales y diversos. Y complementa la necesaria educación en valores humanos y cristianos que orienta el despliegue del proyecto vital que aspira a su realización personal y a su inserción social en los ámbitos propios de la vida adulta.

La materia de Religión Católica en la escuela se caracteriza por sus contribuciones educativas planteadas en línea con los objetivos, fines y principios generales y pedagógicos del conjunto de la etapa, también con las competencias clave. Con los aprendizajes del currículo, inspirados en la antropología cristiana, se enriquece el proceso formativo del alumnado, si así lo han elegido sus familias: se accede a aprendizajes culturales propios de la tradición religiosa y del entorno familiar que contribuyen a madurar la identidad personal; a aprendizajes de hábitos y valores, necesarios para la vida individual y social; y a aprendizajes vitales que dan sentido humano y cristiano a la vida y forman parte del necesario crecimiento interior. Estas aportaciones del currículo de Religión Católica, a la luz del mensaje cristiano, responden a un compromiso de promoción humana con la inclusión de todos, fortalecen el poder transformador de la escuela y suponen una contribución propia al perfil de salida del alumnado al término de la enseñanza básica.

El currículo de la materia de Religión Católica es resultado de un fecundo diálogo de la Teología, fuente epistemológica que proporciona los saberes básicos esenciales para una formación integral en la escuela inspirada en la visión cristiana de la vida, con otras fuentes curriculares, especialmente la psicopedagógica, que orientan el necesario proceso educativo en la Educación Secundaria Obligatoria.

El diseño curricular de la materia de Religión Católica ha tenido en cuenta el contexto global que está viviendo la educación en las primeras décadas del siglo XXI: ha dialogado con el marco europeo de educación en sus competencias clave de 2018 y quiere integrarse en su horizonte de 2025, se ha dejado interpelar por la sensibilidad de los objetivos de desarrollo sostenible y la ciudadanía global e intercultural, y ha tenido en cuenta la oportunidad de reimaginar los futuros de la educación priorizando el aprender a ser y a vivir con otros. A la vez, se ha dejado afectar por los compromisos del Pacto Educativo Global, promovido por la Iglesia católica, que subraya la centralidad de la persona en los procesos educativos, la escucha de las nuevas generaciones, la acogida de todas las realidades personales y culturales, la promoción de la mujer, la responsabilidad de la familia, la educación para una nueva política y economía y el cuidado de la casa común.

Especialmente, el currículo de Religión Católica se abre a las iniciativas eclesiales de la Misión 4.7, sobre la ecología integral, y del Alto Comisionado para la Fraternidad Humana conformado por diversas religiones para construir la casa común y la paz mundial. De esta manera, la enseñanza de la religión católica, manteniendo su peculiaridad y la esencia del diálogo fe-cultura y fe-razón que la ha caracterizado en la democracia, acoge los signos de los tiempos y responde a los desafíos de la educación en este siglo XXI.

La estructura del currículo de Religión Católica se integra en el marco curricular de la LOMLOE y es análoga a las de las otras áreas y materias escolares, contribuyendo como estas al desarrollo de las competencias clave a través de una aportación específica. Es un currículo abierto y flexible para facilitar su programación en los diferentes entornos y centros educativos.

2. COMPETENCIAS ESPECÍFICAS.

- 1. Identificar, valorar y expresar los elementos clave de la dignidad e identidad personal a través de la interpretación de biografías significativas, para asumir la propia dignidad y aceptar la identidad personal, respetar la de los otros, y desarrollar con libertad un proyecto de vida con sentido.**

La valoración de la dignidad e identidad personal implica el descubrimiento en diversas situaciones vitales de todas las dimensiones humanas (emociones, sentimientos, afectos, deseos, ideales, limitaciones), de su naturaleza social y de su capacidad trascendente. Supone identificar y comprender las propias experiencias, las raíces familiares y culturales, la interdependencia respecto de los demás y de la Creación, aprender a gestionar los sentimientos y la propia identidad y ser capaz de expresarlos utilizando diversos lenguajes. Implica el descubrimiento de la experiencia espiritual y religiosa como parte de la vocación humana, también la dimensión estética y la capacidad creativa para expresar el proyecto vital. En el desarrollo de esta competencia desempeña un papel esencial el descubrimiento de la interioridad, la responsabilidad, la vulnerabilidad y el contraste con otras situaciones vitales, en particular con la visión cristiana de la persona y de la vida, por ejemplo, a través de personajes y relatos significativos del entorno y de la tradición cristiana, sobre todo a través del acercamiento a los principales relatos bíblicos teniendo como referencia a Jesús de Nazaret. La adquisición de esta competencia supone haber desarrollado integralmente la autonomía e identidad personal. Implica afrontar positivamente las experiencias personales y sociales asumiendo las responsabilidades de sus decisiones; haber adquirido hábitos saludables de vida y de consumo responsable; y haber construido un proyecto vital que incluya valores en relación con el bienestar propio, el cuidado de sí mismo y de los demás, así como las relaciones con la naturaleza. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CCL3, CD1, CD4, CPSAA1, CPSAA2, CPSAA4, CPSAA5, CE2, CE3, CCEC3.

- 2. Valorar la condición relacional del ser humano, desarrollando destrezas y actitudes sociales orientadas a la justicia y a la mejora de la convivencia teniendo en cuenta el magisterio social de la Iglesia, para aprender a vivir con otros y contribuir a la fraternidad universal y la sostenibilidad del planeta.**

El reconocimiento de la dimensión social y ciudadana, como condición relacional del ser humano, y su naturaleza social, como la responsabilidad ciudadana que posibilita cooperar plenamente en la vida social y cívica, son los objetos esenciales de esta competencia específica de Religión Católica. Se trata de reconocer la dignidad humana, asumiendo los derechos que llevan deberes y

responsabilidades propios de la vida en sociedad, expresados universalmente en los derechos humanos. El desarrollo de esta competencia implica aprender a gestionar la propia autonomía personal, con sus ideas y toma de decisiones, con las de otras personas y grupos, con la familia, con otros entornos sociales y culturales; supone apreciar la diversidad religiosa, asumiendo el ejercicio de la identidad personal en las relaciones y vínculos con otros, participando e interactuando con actitudes de respeto, empatía, altruismo, perdón y misericordia, teniendo en cuenta la importancia del lenguaje y la comunicación. Este desarrollo competencial facilita la asertividad, la participación en la toma de decisiones comunitarias, en la resolución pacífica y positiva de conflictos, creando entornos de interdependencia, solidaridad intergeneracional, ecodependencia, diversidad, igualdad, y pluralidad de visiones e identidades; busca la amistad social. La materia de Religión Católica, que se desarrolla en línea con estas finalidades sociales de la escuela y sus valores, propone las creencias religiosas que, a la luz de los principios generales del magisterio social de la Iglesia, los promueven y fundamentan. La armonía entre las virtudes sociales y las convicciones personales que propone la cosmovisión cristiana contribuye a la plenarealización humana; esta coherencia fomenta la realización personal y social, por tanto, el bien común. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL2, CCL5, CP3, STEM5, CD3, CPSAA3, CC1, CC2, CC4, CE1.

3. Asumir los desafíos de la humanidad desde una perspectiva inclusiva reconociendo las necesidades individuales y sociales, discerniéndolos con las claves del “Reino de Dios”, para implicarse personal y profesionalmente en la transformación social y el logro del bien común.

La propuesta de la dignidad humana realizada en el desarrollo integral de cada persona y en su proyecto vital, expresado en todo su potencial social de relaciones, vínculos y pertenencias, puede completarse todavía con una inspiración de plenitud que el cristianismo explica con la expresión “Reino de Dios”. Es decir, creemos que Dios tiene un proyecto de comunión para la humanidad, anunciado en Jesucristo: la superación del mal y de la muerte, la construcción de la casa común, la fraternidad universal, la inclusión de todos y cada uno de los seres humanos en un ámbito de vida y de humanidad plena. Un horizonte que plenifica la propuesta de los objetivos de desarrollo sostenible. Con este desarrollo trascendente y teológico, tanto la dimensión personal como la social alcanzan una plenitud completa y eterna. Por eso, esta creencia puede fundamentar y motivar los proyectos vitales, la justicia y la paz y el bien común. En cuanto a los conocimientos, la antropología cristiana, con su propuesta escatológica, constituirá la inspiración de los saberes básicos que conlleva esta competencia específica. El desarrollo de esta competencia específica asume como propias todas las situaciones de exclusión o pobreza, de violencia o injusticia, de desigualdad entre varones y mujeres, para proponer la erradicación de esos problemas con la esperanza radical del bien común que expresa el Evangelio. Esto supone educar la mirada y la contemplación de la realidad, a nivel local y global, para percibir las consecuencias del propio comportamiento, con la responsabilidad de hacernos cargo del sufrimiento, para promover una compasión activa y procesos de cuidado, personales y sociales. Es preocupación esencial de esta competencia identificar las situaciones de exclusión, marginación, injusticia o violencia, comenzando por nuestros entornos y ampliando la mirada hasta lo global, para proponer oportunidades de inclusión a las personas más necesitadas desde la esperanza cristiana. Esta competencia específica se conecta con los siguientes

descriptores del Perfil de salida: CCL1, CCL5, STEM3, CD1, CPSAA3, CC3, CC4, CE1, CCEC3.

4. Interpretar y admirar el patrimonio cultural en sus diferentes expresiones, reconociendo que son portadoras de identidades y sentido, apreciando cómo el cristianismo se ha encarnado en manifestaciones diversas, para desarrollar sentido de pertenencia, participar en la construcción de la convivencia y promover el diálogo intercultural en el marco de los derechos humanos.

La comprensión y la admiración de la forma en la que las ideas y el significado se expresan en las distintas culturas, a través de las artes y otras manifestaciones sociales, artísticas, éticas y culturales, implica esforzarse por comprender, desarrollar y expresar las ideas propias con un sentido de pertenencia a la sociedad; también supone el enriquecimiento de la identidad a través del diálogo intercultural. Es decir, nos proponemos comprender y apreciar las diversas manifestaciones artísticas de nuestra cultura, tanto en su expresión como en su significado, para alcanzar un conocimiento más completo de la historia de la humanidad y enriquecer con todas las civilizaciones la construcción de las identidades personales y sociales de nuestro tiempo, con sentido crítico y constructivo. El desarrollo de esta competencia específica de Religión Católica implica complementar el desarrollo de la autonomía personal y social con todas las posibilidades de las culturas, tanto en su patrimonio histórico como en su construcción actual. Por tanto, supone el desarrollo del sentido crítico para su interpretación y de la creatividad como posibilidades de despliegue del proyecto vital que también se desarrolla necesariamente en identidades culturales y su correspondiente sentido de pertenencia. Y supone un aprendizaje que promueve la libertad de expresión, el respeto y la admiración por la diversidad cultural en todas sus expresiones y lenguajes audiovisuales y el diálogo intercultural. La adquisición de esta competencia implica haber alcanzado el desarrollo de su autonomía personal que podrá desarrollarse en contextos culturales propios y diversos. El logro de esta competencia proporciona no solo la adecuada comprensión de la cultura, sino también su corresponsabilidad intergeneracional que requiere libertad de expresión, actitud colaborativa, sentido crítico y creatividad. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL4, CP3, CD2, CD3, CC3, CCEC1, CCEC2, CCEC4.

5. Reconocer y apreciar la propia interioridad, la experiencia espiritual y religiosa, presente en todas las culturas y sociedades, comprendiendo la experiencia de personajes relevantes y valorando las posibilidades de lo religioso, para discernir posibles respuestas a las preguntas sobre el sentido de la vida, y favorecer el respeto entre las diferentes tradiciones religiosas.

El reconocimiento y aprecio de la dimensión espiritual propia de la naturaleza humana, manifestada en las emociones, afectos, símbolos y creencias, constituye el objeto esencial de esta competencia específica de Religión Católica. Relacionado con el proceso educativo de la competencia personal, en el descubrimiento de todas las dimensiones humanas, se propone cuidar expresamente la educación en el silencio, las emociones y los sentimientos de esta experiencia de interioridad y espiritualidad, el cultivo de la admiración, así como su expresión en los diversos lenguajes. Este desarrollo espiritual y moral es un derecho de todos los niños y niñas, como se reconoce en el artículo 27 de la Convención sobre los Derechos del Niño,

que también protege la responsabilidad primordial de los padres y madres en el proceso educativo, así como la responsabilidad de los Estados para garantizar el derecho de todo niño y niña a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. El desarrollo de esta competencia específica de Religión Católica, como en el caso de la competencia específica personal, incluye la educación de la interioridad y el despertar espiritual en el desarrollo de la autonomía e identidad personal y el descubrimiento de la relación con Dios. Será propio de la perspectiva cristiana proponer, desde la cristología, la experiencia religiosa como oportunidad para el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano. En este objetivo desempeña un papel esencial el conocimiento de experiencias religiosas de personajes relevantes de la Biblia, así como de textos de otras tradiciones religiosas religiones, valorando las posibilidades personales, familiares, sociales y culturales de lo religioso como posibilidad para discernir posibles respuestas a las preguntas sobre el sentido de la vida, y favorecer el diálogo y el respeto de la diversidad religiosa. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CPSAA1, CPSAA3, CPSAA5, CC3, CE2, CCEC1, CCEC3.

6. Identificar y comprender los contenidos esenciales de la Teología cristiana, contemplando y valorando la contribución de la tradición cristiana a la búsqueda de la verdad, para disponer de una síntesis del cristianismo que permita dialogar con otras tradiciones, paradigmas y cosmovisiones.

La comprensión del mensaje central del Evangelio, así como los de otras tradiciones religiosas, facilita el diálogo intercultural y la convivencia en la diversidad. Esta pluralidad requiere que los desarrollos de la autonomía personal se ejerzan con plena libertad y con sano ejercicio del sentido de pertenencia, ambos necesarios en el pleno desarrollo de la personalidad que proponemos. La identificación de las religiones, en contextos de pluralidad, más allá del primer conocimiento de sus creencias Educación Secundaria 44 Educación Secundaria y expresiones, aporta oportunidades de contraste y discernimiento que, con sentido crítico, puede contribuir al desarrollo del propio proyecto vital. El desarrollo de esta competencia específica de Religión Católica aporta los saberes básicos para un acercamiento crítico y consciente a las creencias y los valores propios de la fe cristiana, facilitando el diálogo con otras materias escolares. El conocimiento de Jesucristo, la Historia de la Salvación y la Iglesia serán aprendizajes esenciales en el desarrollo de esta competencia. La adquisición de esta competencia prepara para el diálogo espiritual, intelectual y existencial entre la fe y la razón, entre la fe y la cultura, desarrolla el diálogo intercultural y dispone para la vida en contextos de pluralidad, manteniendo las convicciones y creencias propias con pleno respeto a las de los otros. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL2, CCL3, STEM4, CD1, CPSAA4, CPSAA5, CC1, CC4, CE3, CCEC1.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

CURSOS PRIMERO Y SEGUNDO

Competencia específica 1

- 1.1. Describir y aceptar los rasgos y dimensiones fundamentales de la identidad personal, analizando relatos bíblicos de vocación y misión, así como otras biografías significativas.
- 1.2. Identificar las características de la visión bíblica sobre el ser humano, relacionándola con la dignidad personal, reconociéndola en los otros.

Competencia específica 2

- 2.1. Adquirir habilidades y actitudes de relación con otros, poniendo en práctica estrategias efectivas de reflexión y de comunicación, de ayuda mutua, de participación y de inclusión, orientadas a la mejora de la convivencia en la familia y en la escuela como expresión de la fraternidad universal.
- 2.2. Desarrollar empatía y reconocimiento de la diversidad personal y social, inspirándose en el ser relacional de Dios, manifestado en la historia de la salvación.

Competencia específica 3

Generar actitudes de justicia y solidaridad, respetando la diversidad y tomando conciencia de la responsabilidad compartida y la común pertenencia, en el horizonte del Reino de Dios.

3.2. Analizar las necesidades sociales, identificando las situaciones de injusticia, violencia y discriminación, con sus causas, discerniéndolas según el proyecto del Reino de Dios, implicándose en propuestas de transformación social.

Competencia específica 4

- 4.1. Situar e interpretar las expresiones culturales y sus lenguajes en sus contextos históricos, apreciando su contribución a la identidad personal y social y a los Derechos Humanos, facilitando la convivencia y el diálogo intercultural.
- 4.2. Razonar cómo la fe cristiana, en el presente y a lo largo de la historia, se ha hecho cultura, interpretando el patrimonio literario, artístico y cultural y valorándolo como expresión de la encarnación del mensaje cristiano en diferentes lenguajes.

Competencia específica 5

- 5.1. Valorar la experiencia espiritual y religiosa como dimensión humana y social propia de todos los pueblos y culturas, conociendo la especificidad de la espiritualidad judeocristiana y de otras religiones.
- 5.2. Respetar las diferentes iglesias y tradiciones religiosas, conociendo y valorando las creencias, ritos, símbolos y principios de cada una de ellas, teniendo elementos de juicio personal que favorezcan el diálogo interreligioso.

Competencia específica 6

- 6.1. Identificar a Jesucristo como núcleo esencial del cristianismo, y la Biblia como libro del Pueblo de Dios, valorando sus aportaciones a la vida de las personas y las sociedades.
- 6.2. Elaborar una primera síntesis de la fe cristiana, subrayando su capacidad para el diálogo entre la fe y la razón, entre la fe y la cultura, manteniendo las convicciones propias con pleno respeto a las de los otros.

SABERES BÁSICOS:

CURSOS PRIMERO Y SEGUNDO

A. Dignidad humana y proyecto personal en la visión cristiana de la vida

- Rasgos y dimensiones fundamentales de la vida humana en relación con la visión cristiana de la persona.
- Relaciones fundamentales de la persona: consigo misma, con los demás, con la naturaleza y con Dios.
- Relatos bíblicos y biografías sobre vocación y misión. • Habilidades y actitudes de escucha, empatía y expresión asertiva para una comunicación interpersonal.
- La espiritualidad y la experiencia religiosa como realización humana y social. Su relación con los sacramentos.
- Aprecio de la oración y la contemplación en la tradición judeocristiana y otras religiones como encuentro con la bondad, la verdad y la belleza y posibilidad para el diálogo intercultural e interreligioso.

B. Cosmovisión, identidad cristiana y expresión cultural

- La Biblia, Palabra de Dios en palabras humanas que narra la relación entre Dios y su Pueblo, su composición y géneros literarios.
- Las claves bíblicas de Alianza, Pueblo, e Historia en la comprensión de la dimensión creatural y relacional de la persona y sus consecuencias.
- Jesucristo, revelación plena de Dios y acontecimiento y salvación para la humanidad.
- La propuesta ética y religiosa del Reino de Dios en sociedades plurales.
- María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, testigo de la fe.
- La experiencia y las creencias cristianas expresadas en el Credo de la Iglesia Católica.
- Comprensión de los símbolos y las celebraciones de la liturgia cristiana, de los sacramentos y de su teología.
- Estrategias de análisis de obras de contenido religioso en distintos lenguajes, apreciando la aportación del cristianismo a la cultura. C. Corresponsables en el cuidado de las personas y del planeta
- Jesucristo y su relación con los grupos sociales y religiosos de la época, y su opción preferencial por las personas más desfavorecidas.
- Dinámicas personales y sociales que dificultan o impiden la construcción del bien común, a la luz del Evangelio y de la Tradición cristiana.
- Las diversas iglesias y comunidades cristianas con sus propuestas éticas para la vida en sociedad.
- La valoración positiva de la Iglesia hacia la diversidad religiosa y sus expresiones.
- Situaciones cercanas de injusticia y exclusión analizadas críticamente desde el magisterio social de la Iglesia.
- Proyectos sociales de la Iglesia a lo largo de su historia y su aportación a la inclusión social y a la ecología integral.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

CURSOS TERCERO Y CUARTO

Competencia específica 1

1.1. Reconocer los rasgos esenciales de la antropología cristiana, relacionándolos con los derechos fundamentales y la defensa de la dignidad humana, verificándolos en situaciones globales.

1.2. Formular un proyecto personal de vida con sentido que responda a valores de cuidado propio, de los demás y de la naturaleza, respetando los de los otros, tomando como referencia a Jesucristo, siendo capaz de modular estas opciones en situaciones vitales complejas.

Competencia específica 2

2.1. Asumir valores y actitudes de cuidado personal, de los otros, de la naturaleza y de los espacios comunes, favoreciendo actitudes de respeto, gratuidad, reconciliación, inclusión social y sostenibilidad.

2.2. Cooperar a la construcción de sociedades justas y democráticas, fortaleciendo vínculos sociales e intergeneracionales, y las relaciones en modelos de interdependencia, analizando la realidad, teniendo en cuenta los principios y valores del magisterio social de la Iglesia y promoviendo el desarrollo humano integral.

Competencia específica 3

3.1. Cooperar activamente en proyectos de cuidado y responsabilidad hacia el bien común, inspirados en la perspectiva cristiana, participando en acciones de mejora del entorno y en el planteamiento de las opciones profesionales.

3.2. Contribuir a la fraternidad universal, contrastando críticamente el paradigma científico tecnológico vigente y las narrativas de progreso, con la antropología, la moral y la escatología cristiana, respondiendo con sensibilidad e implicación a situaciones de empobrecimiento y vulnerabilidad.

Competencia específica 4

4.1. Participar críticamente en la promoción de la diversidad cultural, expresando y aportando creativamente las experiencias propias, respetando las diferencias entre personas y comunidades.

4.2. Desarrollar sentido de pertenencia a una tradición cultural, con expresiones sociales, artísticas, éticas y estéticas, valorando adecuadamente su contribución en su momento histórico, relacionándolas con contextos actuales y promoviendo su memoria como legado vivo.

Competencia específica 5

5.1. Formular posibles respuestas a las preguntas de sentido, conociendo y valorando

las aportaciones de las tradiciones religiosas, en especial la propuesta de sentido de la vida de Jesucristo, elaborando sus propias respuestas partiendo de un análisis crítico y la adaptación a su situación personal.

5.2. Favorecer la convivencia social en contextos plurales, respetando las opciones personales y generando espacios de diálogo y encuentro.

Competencia específica 6

6.1. Reconocer la Iglesia, comunidad de los discípulos de Jesucristo, y su compromiso en la amistad social como núcleos esenciales del cristianismo, valorando críticamente su contribución cultural e histórica.

6.2. Poner en diálogo el saber religioso con otras disciplinas, tradiciones culturales, paradigmas científicos y tecnológicos y otras cosmovisiones, teniendo en cuenta los métodos propios de cada disciplina y respetando la pluralidad.

SABERES BÁSICOS:

CURSOS TERCERO Y CUARTO

A. Dignidad humana y proyecto personal en la visión cristiana de la vida

- Rasgos esenciales de la antropología cristiana en diálogo con la dignidad humana.
- Situaciones vitales y preguntas existenciales en relación con la construcción del proyecto personal.
- Jesucristo como referencia para el reconocimiento y valoración positiva de la dignidad humana y la solidaridad.
- El Evangelio como respuesta a la búsqueda de sentido.
- Estrategias de comunicación en distintos lenguajes de las propias ideas, creencias y experiencias en contextos interculturales.
- Razonabilidad de la fe, desarrollo integral de la persona y fomento del bien común.
- La transformación social como vocación personal y proyecto profesional.

B. Cosmovisión, identidad cristiana y expresión cultural

- La Iglesia como comunidad de los discípulos de Jesucristo.
- Principios y valores de la enseñanza social de la Iglesia y su aplicación en sociedades democráticas.
- La Biblia como fuente de conocimiento para entender la historia e identidad de Occidente y el diálogo intercultural.
- La vida de la Iglesia como generadora de identidad y cultura a lo largo de la historia: análisis de sus contribuciones a la construcción social, política y cultural.
- Respeto ante la belleza de las diversas manifestaciones culturales y religiosas como elemento de pertenencia y tradición cultural.
- Valor de las prácticas espirituales del monacato, la mística y la devoción popular.
- Aprecio de la relación del mensaje cristiano con la ciencia y la cultura como medio de enriquecimiento del conjunto de los saberes.
- Figuras históricas y eclesiales comprometidas con el bien común. C.

Corresponsables en el cuidado de las personas y del planeta

- Los derechos humanos y los objetivos de desarrollo sostenible en relación con el pensamiento social cristiano.
- Proyectos eclesiales que trabajan la amistad social, la solidaridad intergeneracional y la sostenibilidad del planeta.
- Propuestas de la ética social de la Iglesia aplicadas a los desafíos del mundo actual y al paradigma tecnocrático.
- Actitudes y destrezas de diálogo ecuménico e interreligioso con pleno respeto a las convicciones propias y las de los otros.
- El compromiso de las religiones en la construcción de la paz y la superación de la violencia y los fundamentalismos.
- La esperanza cristiana y la santidad.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS Y PARA LA EVALUACIÓN

A lo largo de esta etapa, con las propuestas metodológicas y los aprendizajes de la materia de Religión Católica, inspirados en la antropología cristiana, se enriquece el proceso de desarrollo personal y social de los alumnos y alumnas: se accede a aprendizajes culturales propios de la tradición religiosa y del entorno familiar que contribuyen a madurar la identidad personal y cultural; se desarrollan aprendizajes de actitudes y valores, necesarios para la vida individual y social; y a aprendizajes vitales que dan sentido humano y cristiano a la vida, y forman parte del necesario crecimiento interior y la preparación para la vida adulta.

Estas aportaciones del currículo de Religión Católica, a la luz del mensaje cristiano, responden a un compromiso de promoción humana con la inclusión de todos y todas, fortalecen el poder transformador de la escuela y suponen una contribución propia al perfil de salida del alumnado al término de la enseñanza básica.

Las orientaciones metodológicas y para la evaluación de la materia de Religión Católica son el conjunto de estrategias, recursos, acciones y situaciones de aprendizaje organizadas y planificadas por el profesor o profesora, o por el equipo docente, para posibilitar el aprendizaje del alumnado y la adquisición de las competencias específicas previstas en esta etapa. Estas orientaciones comparten los planteamientos didácticos propios de estas edades, de las otras materias y las situaciones de aprendizaje que se proponen para el conjunto de la Educación Secundaria Obligatoria.

Su programación didáctica se concretará en el ejercicio de la autonomía de los centros escolares y constituye una oportunidad para incorporar las realidades más cercanas del contexto a la vez que se armoniza con el proyecto educativo.

Este currículo facilita su programación didáctica como materia curricular específica en el conjunto de la etapa y ofrece la oportunidad de plantearse en proyectos compartidos con otras materias o ámbitos curriculares interdisciplinares.

Los planteamientos metodológicos de esta materia se fundamentan, globalmente, en la atención personalizada al alumnado, en la diversidad de actividades, estrategias, recursos y otros métodos didácticos; en el cuidado del desarrollo emocional y cognitivo del alumnado respetando su ritmo evolutivo; en el aprendizaje individualizado y cooperativo; en la relación de los aprendizajes con el entorno, en un enfoque competencial orientado a la acción, el emprendimiento y la aplicación de los saberes.

Será necesario tener en cuenta las condiciones personales, sociales y culturales de todos los alumnos y alumnas para detectar necesidades específicas y proponer acciones de refuerzo o ampliación, flexibilizando los procesos y garantizando la inclusión de todo el alumnado.

La evaluación se comprende como parte de este proceso de enseñanza y aprendizaje.

La materia de Religión Católica confiere una insustituible responsabilidad a la figura del docente cuya intervención es esencial en la gestión del proceso de enseñanza, tanto en su programación como en su desarrollo y evaluación.

La didáctica de la materia de Religión Católica planteada en términos de un currículo competencial habrá de promover el protagonismo del alumnado en su propio proceso de aprendizaje.

Algunos de los pasos a seguir en las secuencias de aprendizaje son:

- Partir de la experiencia concreta del alumno y la alumna, y de su realidad personal, familiar, social y cultural.
- Identificar y formular con pensamiento crítico los interrogantes y cuestiones que suscitan estas situaciones.
- Buscar, analizar y contrastar las experiencias e interrogantes, con fuentes bíblicas, el Magisterio eclesial, el patrimonio artístico, y otras referencias del diálogo fe-cultura.
- Elaborar respuestas personales y sociales desde la libertad individual con pleno respeto a las ideas de los demás, contrastadas con los principios de la enseñanza social de la Iglesia.
- Dialogar con otras cosmovisiones y religiones, para la construcción de la vida en sociedades plurales y democráticas basadas en el bien común.
- Comunicar con asertividad y empatía las ideas y creencias propias utilizando con creatividad diversos lenguajes.
- Aplicar este proceso formativo en la construcción de la identidad personal y del proyecto vital como preparación para el aprendizaje para toda la vida, y en la transformación social.

La diversidad de metodologías activas que se pueden aplicar habrán de tener en cuenta los pasos de este itinerario pedagógico y las competencias específicas, los criterios de evaluación y los saberes básicos, es decir, los aprendizajes esenciales de esta materia.

Las orientaciones metodológicas y para la evaluación programadas armonizarán de forma coherente estos aprendizajes que se proponen en la materia de Religión Católica, las necesidades propias del alumnado, y los objetivos de etapa y el perfil de salida.

Atención personalizada

El currículo de la materia de Religión Católica, también en sus orientaciones metodológicas, apuesta por una educación personalizada, que pone a la persona en el centro de todos los procesos educativos. Esto exige acompañar a cada alumno y alumna teniendo en cuenta su personalidad y su propio ritmo de aprendizaje, acoger y cuidar su experiencia personal, familiar y social, respetar su autonomía y libertad, promoviendo los vínculos con los demás para crecer individual y comunitariamente.

Con la atención personalizada se favorece el compromiso y la implicación de los propios estudiantes en su proceso de conocimiento, atendiendo a todas las dimensiones de la personalidad de manera integrada.

En concreto, la materia de Religión Católica atiende y acompaña el desarrollo de la interioridad, la espiritualidad, y la experiencia religiosa del alumnado.

Entre otros recursos para este aprendizaje con valor personal, se puede utilizar en el aula la elaboración del portfolio del talento y dinámicas para aprender a pensar, de educación emocional y de escucha activa, la implementación de la clase invertida, la generación de actividades metacognitivas, la gamificación y el aprendizaje experiencial.

Trabajo individual y cooperativo

Las propuestas metodológicas de la materia de Religión Católica deberán favorecer experiencias de aprendizaje de atención individualizada y trabajo cooperativo, en grupo pequeño o con todo el grupo clase, para enriquecer los procesos cognitivos con la participación activa de los alumnos y alumnas en la toma de decisiones, favoreciendo el sentido de responsabilidad y pertenencia; de esta manera se incrementa la motivación y el compromiso con su aprendizaje. Por ello, junto a la atención personal y las orientaciones del profesorado, se propone la realización de tareas y acciones en grupos heterogéneos promoviendo la colaboración, no la competitividad, para desarrollar hábitos de trabajo en equipo en el aula que anticipan la vida en sociedades plurales. Este aprendizaje cooperativo contribuye a motivar y mantener la atención del alumnado y desarrolla su autonomía personal.

En concreto, la materia de Religión Católica propone valores de autonomía y libertad personal, de responsabilidad social y cuidado del planeta. Entre otros recursos para esta metodología se pueden aplicar en el aula técnicas de trabajo cooperativo formal e informal, y el uso responsable de las tecnologías y las redes sociales, el aprendizaje por retos, desafíos o problemas, la utilización de webs sociales y espacios colaborativos en red.

Diseño Universal de Aprendizaje

La metodología de la materia de Religión Católica tendrá en cuenta los principios del Diseño Universal de Aprendizaje para programar propuestas didácticas compuestas por prácticas de aprendizaje, enseñanza y evaluación que contribuyan a enriquecer el proceso de desarrollo integral del alumnado, promoviendo su progreso en el reconocimiento de la tradición religiosa y cultural del entorno familiar y social, en la adquisición de actitudes, valores y creencias necesarios para su vida personal y en sociedad, en el crecimiento interior y proyecto vital, así como en la expresión de sus propias emociones y experiencias de forma respetuosa y empática generando entornos inclusivos e interculturales. Se fomentan así procesos pedagógicos accesibles para todos por la diversidad de estrategias y recursos, de espacios y tiempos, que se utilizan en el aula y por la adaptación del currículo a las necesidades de los diferentes ritmos de aprendizaje. En el diseño de las actividades de esta materia se tendrá en cuenta la flexibilidad del currículo, los contextos de enseñanza inclusivos, y la utilización de recursos accesibles para todos.

Situaciones de aprendizaje

Las situaciones de aprendizaje constituyen el nivel más concreto de un proceso de programación didáctica del currículo. Es un conjunto de tareas relacionadas entre sí para facilitar el aprendizaje a partir de experiencias vividas por el alumnado. Las propuestas metodológicas de la materia de Religión Católica pueden recrear en el aula situaciones significativas y cotidianas de su entorno personal, familiar, social y cultural, referidas a las necesidades e intereses de los alumnos y alumnas a esas edades, para abordar los saberes básicos, los criterios de evaluación y las competencias específicas a los que van

vinculados.

Los docentes de la materia de Religión Católica pueden proponer situaciones de aprendizaje estimulantes, significativas e integradoras, contextualizadas y respetuosas con el proceso de desarrollo integral del alumnado en todas sus dimensiones. Deberán tener un planteamiento preciso de los aprendizajes esenciales de la materia de Religión Católica que se esperan conseguir. Estas situaciones presentarán retos o problemas con una complejidad coherente con el desarrollo del alumnado, cuya resolución implique la realización de distintas actividades y la movilización de los aprendizajes que se buscan para la creación de un producto o la resolución de una acción; favorecerán la transferencia de los aprendizajes adquiridos en la materia de Religión a contextos de la realidad cotidiana del alumno y la alumna, en función de su progreso madurativo.

Se buscará contribuir al diálogo, al pensamiento creativo y crítico, así como a la inclusión, la sostenibilidad y la ciudadanía global.

Las situaciones de aprendizaje en la materia de Religión Católica tendrán en cuenta los centros de interés del alumnado y posibilitará la movilización coherente y eficaz de los distintos conocimientos, destrezas, actitudes y valores propios de esta materia.

Aprendizaje basado en proyectos

El aprendizaje basado en proyectos es una metodología activa basada en retos y tareas en las que el alumnado asume una mayor cuota de responsabilidad y en el que el profesorado orienta el proceso. Esta propuesta metodológica permite interiorizar los aprendizajes curriculares a través del trabajo cooperativo, las herramientas de desarrollo cognitivo, la evaluación competencial y la metacognición. Se trata de una metodología que posibilita que la materia de Religión Católica se programe de forma globalizada con otras materias de la etapa; esta interdisciplinariedad favorece atender las preguntas que interesan al alumnado y el trabajo por ámbitos.

Aunque se pueden diseñar los proyectos con diversidad de itinerarios, es importante la pregunta o el desafío inicial para despertar el interés y la curiosidad del alumnado; es necesario un tema central, que suele denominarse tópico generativo, para vertebrar las conexiones con los aprendizajes que entrarán en juego. La respuesta al reto o la pregunta debe ser la elaboración de un producto final que debe estar definido al inicio y que activará diversas competencias en su realización. Se necesita programar los hilos conductores y las diversas tareas y actividades que el alumnado desarrollará. También hay que definir los saberes básicos y las competencias específicas relacionadas con el proyecto, así como los recursos necesarios. La evaluación no se plantea solo como objeto de cuantificación, sino como instrumento de acompañamiento y de mejora.

Aprendizaje orientado a la acción

Las propuestas metodológicas de la materia de Religión Católica suponen un enfoque del aprendizaje orientado no solo al crecimiento personal, también a su desarrollo social y de relación con el contexto; por tanto, se busca un enfoque orientado a la acción en el que los propios alumnos y alumnas puedan ser protagonistas implicados en su proceso de aprendizaje. Además, estos aprendizajes propios de la materia deberán estar conectados con el entorno familiar y su contexto para relacionarlos de manera práctica, movilizarlos y aplicarlos en su vida cotidiana en situaciones de diversidad religiosa, personal y social.

Incorporar la diversidad cultural y religiosa propia del aula y del entorno, contribuirá a despertar y fomentar la conciencia y el diálogo intercultural, así como el interés y la curiosidad por la diversidad de identidades personales y sociales en las que lo religioso sea un elemento propio.

Este modelo de intervención en el aula permitirá el aprecio y el respeto por la diversidad religiosa y cultural, facilitando que el alumnado reconozca las manifestaciones culturales y transformadoras del entorno, así como otras expresiones religiosas y artísticas propias de nuestra tradición cultural y del compromiso social de la Iglesia. El alumnado será progresivamente consciente de las referencias religiosas, sociales y culturales, y podrá identificar diferencias y semejanzas para valorar y apreciar tanto la cultura propia como la de los diferentes pueblos y religiones. El aprendizaje-servicio es una metodología recomendable para este enfoque.

EVALUACIÓN

La evaluación del alumnado se comprende como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, además de permitir la valoración de los aprendizajes y el nivel de competencia adquirido, ayuda a identificar mejoras en el proceso de enseñanza. También posibilita detectar dificultades para aplicar las medidas de refuerzo necesarias. Los criterios de evaluación son el elemento curricular para orientar esta parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, entendiendo la evaluación como oportunidad para formar a personas capaces de desenvolverse en situaciones reales de experiencia y comunicación, comprometidas en el cuidado de las personas y del planeta, que inician un aprendizaje que se prolongará a lo largo de la vida; por ello es esencial identificar oportunidades de mejora permanente. Para facilitar la evaluación, los planteamientos didácticos han de incluir elementos claramente relacionados con los criterios de evaluación, las competencias específicas, y su vínculo con los descriptores operativos, lo que permitirá evidenciar y evaluar los aprendizajes propuestos en los productos finales que el alumnado ha de crear. En una evaluación competencial es imprescindible valorar tanto el proceso como los resultados. La evaluación de la materia de Religión Católica se realizará en los mismos términos y con los mismos efectos de las otras materias de la etapa. Deberá tener en cuenta todos los procesos de la actividad pedagógica que se desarrolla en el aula y prever las herramientas e instrumentos necesarios para observar el nivel de adquisición de las competencias específicas. En la medida de lo posible, en cuanto sujetos progresivamente autónomos y gradualmente responsables de su aprendizaje, los alumnos y alumnas han de participar en la evaluación y el proceso seguido para la adquisición de las competencias específicas propias de la materia. Para ello se deberían combinar los diferentes tipos de evaluación: la realizada por el docente, autoevaluación del alumnado sobre sí mismo de forma que puedan tomar conciencia de su proceso de aprendizaje y sea progresivamente más responsable de él, y coevaluación entre iguales que debe desarrollarse en un ambiente de respeto y empatía. Las técnicas y estrategias para la evaluación deberán ser diversas, accesibles y adecuadas a la diversidad del alumnado. Se recomiendan herramientas como las rúbricas para medir el nivel de logro del alumnado, listas de control, escalas de valoración o cotejo, y los portfolios o diarios de aprendizaje, que constituyen soportes físicos y digitales que favorecen la recogida y sistematización de la información del proceso de aprendizaje. Estas evaluaciones pueden realizarse a partir de la observación del profesorado y entre iguales, de la autorreflexión, la discusión reflexiva y del análisis

de productos, de modo que tanto el profesorado como el alumnado puedan dialogar sobre el proceso de aprendizaje, siendo el profesor o profesora quien defina los indicadores del aprendizaje.

LOS CRITERIOS DE CALIFICACIÓN POR PORCENTAJES:

Competencias conceptuales: 30%

Competencias procedimentales: 40%

Competencias actitudinales: 30%

RELACIÓN DE COMPETENCIAS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y SABERES BÁSICOS

CURSOS PRIMERO Y SEGUNDO COMPETENCIAS ESPECÍFICAS CRITERIOS DE EVALUACIÓN

1º ESO

2º ESO

1º Y 2º de ESO

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
1. Identificar, valorar y expresar los elementos clave de la dignidad e identidad personal a través de la interpretación de biografías significativas, para asumir la propia dignidad y aceptar la identidad personal, respetar la de los otros, y desarrollar con libertad un proyecto de vida con sentido	1.1. Describir y aceptar los rasgos y dimensiones fundamentales de la identidad personal, analizando relatos bíblicos de vocación y misión, así como otras biografías significativas. 1.2. Identificar las características de la visión bíblica sobre el ser humano, relacionándola con la dignidad personal, reconociéndola en los otros.
2. Valorar la condición relacional del ser humano, desarrollando destrezas y actitudes sociales orientadas a la justicia y a la mejora de la convivencia teniendo en cuenta el magisterio social de la Iglesia, para aprender a vivir con otros y contribuir a la fraternidad universal y la sostenibilidad del planeta.	2.1. Adquirir habilidades y actitudes de relación con otros, poniendo en práctica estrategias efectivas de reflexión y de comunicación, de ayuda mutua, de participación y de inclusión, orientadas a la mejora de la convivencia en la familia y en la escuela como expresión de la fraternidad universal. 2.2. Desarrollar empatía y reconocimiento de la diversidad personal y social, inspirándose en el ser relacional de Dios, manifestado en la historia de la salvación
3. Asumir los desafíos de la humanidad desde una perspectiva inclusiva reconociendo las necesidades individuales y sociales, discerniéndolos con las claves del “Reino de Dios”, para implicarse personal y profesionalmente en la transformación social y el logro del bien común.	3.1. Generar actitudes de justicia y solidaridad, respetando la diversidad y tomando conciencia de la responsabilidad compartida y la común pertenencia, en el horizonte del Reino de Dios. 3.2. Analizar las necesidades sociales, identificando las situaciones de injusticia, violencia y discriminación, con sus causas, discerniéndolas según el proyecto del Reino

	de Dios, implicándose en propuestas de transformación social.
4. Interpretar y admirar el patrimonio cultural en sus diferentes expresiones, reconociendo que son portadoras de identidades y sentido, apreciando cómo el cristianismo se ha encarnado en manifestaciones diversas, para desarrollar sentido de pertenencia, participar en la construcción de la convivencia y promover el diálogo intercultural en el marco de los derechos humanos.	<p>4.1. Situar e interpretar las expresiones culturales y sus lenguajes en sus contextos históricos, apreciando su contribución a la identidad personal y social y a los Derechos Humanos, facilitando la convivencia y el diálogo intercultural.</p> <p>4.2. Razonar cómo la fe cristiana, en el presente y a lo largo de la historia, se ha hecho cultura, interpretando el patrimonio literario, artístico y cultural y valorándolo como expresión de la encarnación del mensaje cristiano en diferentes lenguajes.</p>
5. Reconocer y apreciar la propia interioridad, la experiencia espiritual y religiosa, presente en todas las culturas y sociedades, comprendiendo la experiencia de personajes relevantes y valorando las posibilidades de lo religioso, para discernir posibles respuestas a las preguntas sobre el sentido de la vida, y favorecer el respeto entre las diferentes tradiciones religiosas.	<p>5.1. Valorar la experiencia espiritual y religiosa como dimensión humana y social propia de todos los pueblos y culturas, conociendo la especificidad de la espiritualidad judeocristiana y de otras religiones.</p> <p>5.2. Respetar las diferentes iglesias y tradiciones religiosas, conociendo y valorando las creencias, ritos, símbolos y principios de cada una de ellas, teniendo elementos de juicio personal que favorezcan el diálogo interreligioso.</p>
6. Identificar y comprender los contenidos esenciales de la Teología cristiana, contemplando y valorando la contribución de la tradición cristiana a la búsqueda de la verdad, para disponer de una síntesis del cristianismo que permita dialogar con otras tradiciones, paradigmas y cosmovisiones.	<p>6.1. Identificar a Jesucristo como núcleo esencial del cristianismo, y la Biblia como libro del Pueblo de Dios, valorando sus aportaciones a la vida de las personas y las sociedades.</p> <p>6.2. Elaborar una primera síntesis de la fe cristiana, subrayando su capacidad para el diálogo entre la fe y la razón, entre la fe y la cultura, manteniendo las convicciones propias con pleno respeto a las de los otros.</p>

ORGANIZACIÓN DE LOS SABERES BÁSICOS

PRIMERO Y SEGUNDO DE ESO

1º ESO

2º ESO

1º y 2º de ESO

A. Dignidad humana y proyecto personal en la visión cristiana de la vida	B. Cosmovisión, identidad cristiana y expresión cultural	C. Corresponsables en el cuidado de las personas y del planeta
--	--	--

<ul style="list-style-type: none"> • Rasgos y dimensiones fundamentales de la vida humana en relación con la visión cristiana de la persona. • Relaciones fundamentales de la persona: consigo misma, con los demás, con la naturaleza y con Dios. • Relatos bíblicos y biografías sobre vocación y misión. • Habilidades y actitudes de escucha, empatía y expresión asertiva para una comunicación interpersonal. • La espiritualidad y la experiencia religiosa como realización humana y social. Su relación con los sacramentos. • Aprecio de la oración y la contemplación en la tradición judeocristiana y otras religiones como encuentro con la bondad, la verdad y la belleza y posibilidad para el diálogo intercultural e interreligioso. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Biblia, Palabra de Dios en palabras humanas que narra la relación entre Dios y su Pueblo, su composición y géneros literarios. • Las claves bíblicas de Alianza, Pueblo, e Historia en la comprensión de la dimensión creatural y relacional de la persona y sus consecuencias. • Jesucristo, revelación plena de Dios y acontecimiento y salvación para la humanidad. • La propuesta ética y religiosa del Reino de Dios en sociedades plurales. • María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia, testigo de la fe. • La experiencia y las creencias cristianas expresadas en el Credo de la Iglesia Católica. • Comprensión de los símbolos y las celebraciones de la liturgia cristiana, de los sacramentos y de su teología. • Estrategias de análisis de obras de contenido religioso en distintos lenguajes, apreciando la aportación del cristianismo a la cultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Jesucristo y su relación con los grupos sociales y religiosos de la época, y su opción preferencial por las personas más desfavorecidas. • Dinámicas personales y sociales que dificultan o impiden la construcción del bien común, a la luz del Evangelio y de la Tradición cristiana. • Las diversas iglesias y comunidades cristianas con sus propuestas éticas para la vida en sociedad. • La valoración positiva de la Iglesia hacia la diversidad religiosa y sus expresiones. • Situaciones cercanas de injusticia y exclusión analizadas críticamente desde el magisterio social de la Iglesia. • Proyectos sociales de la Iglesia a lo largo de su historia y su aportación a la inclusión social y a la ecología integral.
---	---	---

RELACIÓN DE COMPETENCIAS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y SABERES BÁSICOS

CURSOS TERCERO Y CUARTO COMPETENCIAS ESPECÍFICAS CRITERIOS DE EVALUACIÓN

3º ESO

4ºESO

3º y 4º de ESO

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
<p>1 . Identificar, valorar y expresar los elementos clave de la dignidad e identidad personal a través de la interpretación de biografías significativas, para asumir la propia dignidad y aceptar la identidad personal, respetar la de los otros, y desarrollar con libertad un proyecto de vida con sentido.</p>	<p>1.1. Reconocer los rasgos esenciales de la antropología cristiana, relacionándolos con los derechos fundamentales y la defensa de la dignidad humana, verificándolos en situaciones globales. 1.2. Formular un proyecto personal de vida con sentido que responda a valores de cuidado propio, de los demás y de la naturaleza, respetando los de los otros, tomando como referencia a</p>

	Jesucristo, siendo capaz de modular estas opciones en situaciones vitales complejas.
2. Valorar la condición relacional del ser humano, desarrollando destrezas y actitudes sociales orientadas a la justicia y a la mejora de la convivencia teniendo en cuenta el magisterio social de la Iglesia , para aprender a vivir con otros y contribuir a la fraternidad universal y la sostenibilidad del planeta.	<p>2.1. Asumir valores y actitudes de cuidado personal, de los otros, de la naturaleza y de los espacios comunes, favoreciendo actitudes de respeto, gratuidad, reconciliación, inclusión social y sostenibilidad.</p> <p>2.2. Cooperar a la construcción de sociedades justas y democráticas, fortaleciendo vínculos sociales e intergeneracionales, y las relaciones en modelos de interdependencia, analizando la realidad, teniendo en cuenta los principios y valores del magisterio social de la Iglesia y promoviendo el desarrollo humano integral.</p>
3. Asumir los desafíos de la humanidad desde una perspectiva inclusiva reconociendo las necesidades individuales y sociales, discerniéndolos con las claves del “Reino de Dios”, para implicarse personal y profesionalmente en la transformación social y el logro del bien común.	<p>3.1. Cooperar activamente en proyectos de cuidado y responsabilidad hacia el bien común, inspirados en la perspectiva cristiana, participando en acciones de mejora del entorno y en el planteamiento de las opciones profesionales.</p> <p>3.2. Contribuir a la fraternidad universal, contrastando críticamente el paradigma científico tecnológico vigente y las narrativas de progreso, con la antropología, la moral y la escatología cristiana, respondiendo con sensibilidad e implicación a situaciones de empobrecimiento y vulnerabilidad.</p>
4. Interpretar y admirar el patrimonio cultural en sus diferentes expresiones, reconociendo que son portadoras de identidades y sentido, apreciando cómo el cristianismo se ha encarnado en manifestaciones diversas, para desarrollar sentido de pertenencia, participar en la construcción de la convivencia y promover el diálogo intercultural en el marco de los derechos humanos.	<p>4.1. Participar críticamente en la promoción de la diversidad cultural, expresando y aportando creativamente las experiencias propias, respetando las diferencias entre personas y comunidades.</p> <p>4.2. Desarrollar sentido de pertenencia a una tradición cultural, con expresiones sociales, artísticas, éticas y estéticas, valorando adecuadamente su contribución en su momento histórico, relacionándolas con contextos actuales y promoviendo su memoria como legado vivo.</p>
5. Reconocer y apreciar la propia interioridad, la experiencia espiritual y religiosa, presente en todas las culturas y sociedades, comprendiendo la experiencia de personajes relevantes y valorando las posibilidades de lo religioso, para discernir posibles respuestas a las preguntas sobre el sentido de la vida, y favorecer el respeto entre las diferentes tradiciones religiosa.	<p>5.1. Formular posibles respuestas a las preguntas de sentido, conociendo y valorando las aportaciones de las tradiciones religiosas, en especial la propuesta de sentido de la vida de Jesucristo, elaborando sus propias respuestas partiendo de un análisis crítico y la adaptación a su situación personal.</p> <p>5.2. Favorecer la convivencia social en contextos plurales, respetando las opciones personales y generando espacios de diálogo y encuentro.</p>

<p>6. Identificar y comprender los contenidos esenciales de la Teología cristiana, contemplando y valorando la contribución de la tradición cristiana a la búsqueda de la verdad, para disponer de una síntesis del cristianismo que permita dialogar con otras tradiciones, paradigmas y cosmovisiones.</p>	<p>6.1. Reconocer la Iglesia, comunidad de los discípulos de Jesucristo, y su compromiso en la amistad social como núcleos esenciales del cristianismo, valorando críticamente su contribución cultural e histórica.</p> <p>6.2. Poner en diálogo el saber religioso con otras disciplinas, tradiciones culturales, paradigmas científicos y tecnológicos y otras cosmovisiones, teniendo en cuenta los métodos propios de cada disciplina y respetando la pluralidad.</p>
--	--

ORGANIZACIÓN DE LOS SABERES BÁSICOS

CURSO TERCERO Y CUARTO DE ESO

3º ESO

4º ESO

3º y 4º de ESO

A. Dignidad humana y proyecto personal en la visión cristiana de la vida	B. Cosmovisión, identidad cristiana y expresión cultural	C. Corresponsables en el cuidado de las personas y del planeta
<ul style="list-style-type: none"> • Rasgos esenciales de la antropología cristiana en diálogo con la dignidad humana. • Situaciones vitales y preguntas existenciales en relación con la construcción del proyecto personal. • Jesucristo como referencia para el reconocimiento y valoración positiva de la dignidad humana y la solidaridad. • El Evangelio como respuesta a la búsqueda de sentido. • Estrategias de comunicación en distintos lenguajes de las propias ideas, creencias y experiencias en contextos interculturales. 	<ul style="list-style-type: none"> • La Iglesia como comunidad de los discípulos de Jesucristo. • Principios y valores de la enseñanza social de la Iglesia y su aplicación en sociedades democráticas. • La Biblia como fuente de conocimiento para entender la historia e identidad de Occidente y el diálogo intercultural. • La vida de la Iglesia como generadora de identidad y cultura a lo largo de la historia: análisis de sus contribuciones a la construcción social, política y cultural. • Respeto ante la belleza de las diversas manifestaciones culturales y religiosas como elemento de pertenencia y tradición cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los derechos humanos y los objetivos de desarrollo sostenible en relación con el pensamiento social cristiano. • Proyectos eclesiales que trabajan la amistad social, la solidaridad intergeneracional y la sostenibilidad del planeta. • Propuestas de la ética social de la Iglesia aplicadas a los desafíos del mundo actual y al paradigma tecnocrático. • Actitudes y destrezas de diálogo ecuménico e interreligioso con pleno respeto a las convicciones propias y las de los otros. • El compromiso de las religiones en la

<ul style="list-style-type: none"> • Razonabilidad de la fe, desarrollo integral de la persona y fomento del bien común. • La transformación social como vocación personal y proyecto profesional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valor de las prácticas espirituales del monacato, la mística y la devoción popular. • Aprecio de la relación del mensaje cristiano con la ciencia y la cultura como medio de enriquecimiento del conjunto de los saberes. • Figuras históricas y eclesiales comprometidas con el bien común. 	<p style="color: #4682B4;">construcción de la paz y la superación de la violencia y los fundamentalismos.</p> <p style="color: #FFA500;">• La esperanza cristiana y la santidad.</p>
--	--	---

BACHILLER

1. INTRODUCCIÓN. JUSTIFICACIÓN

Con la incorporación de la materia de Religión al currículo de Bachillerato, la legislación educativa en España es coherente con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, que reconoce el derecho de todos a una educación integral y el derecho preferente de las familias a elegir el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos e hijas. Estos derechos y libertades fundamentales están así reconocidos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 y la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea del 2000. La LOMLOE, además, en el primer apartado de su primer artículo, ha asegurado el cumplimiento efectivo de los derechos de la infancia según lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño. Son referencias básicas del derecho internacional ratificadas por el Estado español. Se cumple así lo establecido en la Constitución española de 1978 en su Título primero sobre derechos y libertades fundamentales, en lo referido a la libertad religiosa y el derecho a la educación. En este marco, la enseñanza de la Religión Católica se propone como materia curricular de oferta obligatoria para los centros escolares y de libre elección para las familias. Forma parte de la propuesta educativa necesaria para el pleno desarrollo de la personalidad de los estudiantes. Con su identidad y naturaleza, la materia de Religión Católica, en línea con los fines propios del Bachillerato, favorece el proceso educativo del alumnado, contribuyendo a su formación integral y al pleno desarrollo de su personalidad. Propone, específicamente, contribuir a la maduración del proyecto personal y profesional, con libertad y responsabilidad, en diálogo con la antropología cristiana, sus principios y valores sociales; y con ideologías y humanismos presentes en nuestra sociedad. **Responde a la necesidad de comprender críticamente y mejorar creativamente nuestra tradición cultural, sus expresiones y significado, en contextos plurales y diversos.** Y complementa la necesaria educación en valores humanos y cristianos que orienta el despliegue del proyecto vital que aspira a su realización personal y profesional, así como a su preparación para la educación superior. La materia de Religión Católica en la escuela se caracteriza por sus contribuciones educativas planteadas en línea con los objetivos, fines y principios generales y pedagógicos del conjunto de la

etapa, también con las competencias clave. Con los aprendizajes del currículo, inspirados en la antropología cristiana, se enriquece el proceso formativo del alumnado, si así lo han elegido sus familias: se accede a aprendizajes culturales propios de la tradición religiosa y del entorno familiar que contribuyen a madurar la identidad personal; a aprendizajes de hábitos y valores, necesarios para la vida individual y social; y a aprendizajes vitales que dan sentido humano y cristiano a la vida y forman parte del necesario crecimiento interior. Estas aportaciones del currículo de Religión Católica, a la luz del mensaje cristiano, responden a un compromiso de promoción humana con la inclusión de todos, fortalecen el poder transformador de la escuela y suponen una contribución propia al aprendizaje permanente a lo largo de la vida. El currículo de la materia de Religión Católica es resultado de un fecundo diálogo de la Teología, fuente epistemológica que proporciona los saberes básicos esenciales para una formación integral en la escuela inspirada en la visión cristiana de la vida, con otras fuentes curriculares, especialmente la psicopedagógica, que orientan la necesaria formación académica en Bachillerato. El diseño curricular de la materia de Religión Católica ha tenido en cuenta el contexto global que está viviendo la educación en las primeras décadas del siglo XXI: ha dialogado con el marco europeo de educación en sus competencias clave de 2018 y quiere integrarse en su horizonte de 2025, se ha dejado interpelar por la sensibilidad de los objetivos de desarrollo sostenible y la ciudadanía global e intercultural, y ha tenido en cuenta la oportunidad de reimaginar los futuros de la educación priorizando el aprender a ser y a vivir con otros. A la vez, se ha dejado afectar por los compromisos del Pacto Educativo Global, promovido por la Iglesia católica, que subraya la centralidad de la persona en los procesos educativos. De esta manera, la enseñanza de la Religión Católica, manteniendo su peculiaridad y la esencia del diálogo fe-cultura y fe-razón que la ha caracterizado en la democracia, acoge los signos de los tiempos y responde a los desafíos de la educación en este siglo XXI. La estructura del currículo de Religión Católica se integra en el marco curricular de la LOMLOE y es análoga a las de las otras áreas y materias escolares, contribuyendo como estas al desarrollo de las competencias clave a través de una aportación específica. Es un currículo abierto y flexible para facilitar su programación en los diferentes entornos y centros educativos. Se plantean, en primer lugar, las seis competencias específicas propias del área de Religión Católica. Son comunes para todas las etapas, proponen gradualmente aprendizajes de carácter cognitivo, instrumental y actitudinal; y permiten el desarrollo de las competencias clave. Algunas competencias específicas están centradas en la formación de la identidad personal, cultivan las dimensiones emocionales y afectivas y promueven que cada alumno y alumna conforme con autonomía, libertad y empatía su proyecto vital, inspirado por la antropología cristiana. Otras subrayan la dimensión social y cultural, necesaria para el despliegue de la personalidad individual y la construcción responsable y creativa de los entornos socioculturales desde el mensaje cristiano de inclusión y fraternidad. Y otras proponen la visión cristiana de la vida, el conocimiento de Jesucristo y de la Iglesia, y contribuyen a una síntesis de la fe cristiana capaz de dialogar con otros saberes y disciplinas escolares. En segundo lugar, se proponen los criterios de evaluación que están directamente relacionados con las competencias específicas. En tercer lugar, se proponen los saberes básicos necesarios para alcanzar la propuesta formativa del área de Religión Católica. Estos saberes, que derivan específicamente del diálogo de la Teología y la Pedagogía, constituyen los conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para el logro de las competencias específicas. En el currículo, los saberes básicos se presentan

organizados en tres bloques. El primer bloque gira en torno al descubrimiento de la vida y de la autonomía personal, a la luz del mensaje cristiano, que se enriquece con valores de libertad, responsabilidad, comunicación de las emociones e ideas propias. El segundo bloque plantea el conocimiento del entorno, el encuentro con los otros y el cuidado de uno mismo y de los demás para crecer en armonía y comunión. El tercer bloque facilita la comprensión de la tradición social y la identidad cultural para aprender a vivir con otros, a respetar la naturaleza, construir entornos inclusivos y diversos y construir la casa común. Todos los saberes se plantean con un sentido abierto para facilitar su adaptación al contexto. Finalmente, las orientaciones metodológicas y para la evaluación de la materia de Religión Católica establecen una propuesta didáctica en línea con las otras materias de la etapa y las situaciones de aprendizaje. Su programación constituye una oportunidad para incorporar las realidades más cercanas de los centros educativos y del contexto social, para plantear la programación didáctica de la materia de Religión Católica en propuestas interdisciplinares. Las propuestas metodológicas de aprendizaje cooperativo, de aprendizaje-servicio y de aprendizaje por proyectos facilitarán el aprendizaje.

2. COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

1. Comprender y asumir el proyecto vital personal, reconociendo las propias ideas y creencias, contrastándolas con la antropología cristiana y otras cosmovisiones, para insertarse en la vida adulta y en el mundo profesional.

La madurez personal, con toda su dignidad, derechos y libertades, que les permita a los estudiantes actuar con autonomía y responsabilidad, con respeto y sentido crítico, en contextos sociales y culturales diversos. Supone identificar los elementos clave del proyecto vital asumiendo una visión global e integradora de todas las vivencias personales con sus posibilidades y límites. Implica valorar la riqueza y diversidad de la vida humana y su apertura a la trascendencia, gestionando con criterio propio las propias experiencias, las raíces familiares y culturales y la interdependencia de los demás. Conlleva el desarrollo de la dimensión vocacional y profesional de la propia vida, identificando las propias ideas y creencias en diálogo crítico con otras cosmovisiones en contextos de pluralidad. En el desarrollo de esta competencia desempeña un papel esencial la maduración de un proyecto de vida personal a partir de las propias raíces y experiencias, y en diálogo con las diversas ideologías y religiones que conforman las sociedades actuales. Ayudará en este acceso a la vida adulta el conocimiento crítico de las propuestas de la antropología cristiana y su enseñanza social. La adquisición de esta competencia supone haber conformado un proyecto vital que permita a los estudiantes ejercer la ciudadanía democrática, con libertad y responsabilidad, con una conciencia cívica que atienda a la perspectiva local y global, para participar corresponsablemente en la construcción de una sociedad justa y equitativa. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CCL3, CD1, CD4, CPSAA1.1, CPSAA1.2, CPSAA3.1, CPSAA4, CPSAA5, CE2, CE3, CCEC3.1.

2. Reconocer y desplegar el carácter relacional del ser humano, como fundamento de los deberes y libertades, desarrollando actitudes cívicas y democráticas, contrastando el Evangelio con otros humanismos e ideologías contemporáneas, para aprender a vivir con otros y contribuir a la construcción de una sociedad inclusiva.

El reconocimiento de la naturaleza religiosa y social y el carácter dialógico del ser humano con su dignidad, como fundamento de los derechos y libertades, con actitudes cívicas y de cooperación en la construcción social de la democracia, son objetivos formativos de esta etapa educativa a los que contribuye esta competencia de la materia de Religión Católica. Aprender a vivir con otros implica reconocer la dimensión social de la dignidad y los derechos humanos con sus implicaciones éticas de libertades fundamentales y deberes sociales. Supone valorar la vida social con sus necesidades de desarrollo económico y de gestión política con criterios de justicia y democracia. Conlleva comprender la alteridad y la interdependencia de la vida humana que necesariamente reclama el cuidado solidario de todos en sociedades plurales, justas y equitativas. El desarrollo de esta competencia supone valorar la gestión de la propia libertad personal, con sus ideas y creencias, y las relaciones con todas las pertenencias en las que estamos integrados. En este proceso formativo ayudará el análisis crítico de las propuestas morales del pensamiento cristiano en diálogo con otros humanismos e ideologías. La adquisición de esta competencia facilita la participación responsable en la toma de decisiones democráticas, en la resolución pacífica y positiva de conflictos sociales y económicos, promoviendo valores de diversidad, interdependencia, cooperación, amistad social, solidaridad intergeneracional y ecodependencia, aumentando así el bienestar personal y social y, por tanto, el bien común. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL2, CCL5, CP3, STEM5, CD3, CPSAA2, CPSAA3.2, CC1, CC2, CC4, CE1.

3. Interpretar los desafíos democráticos, socioeconómicos y ecológicos, analizando sus causas y consecuencias desde la moral social de la Iglesia, discerniendo las propuestas sociopolíticas de las religiones y los movimientos sociales, para asumir la ecología integral y la responsabilidad personal y social en el cuidado de la vida y del planeta.

Las propuestas sobre la dignidad humana y los derechos sociales son finalidades formativas de esta etapa educativa a los que la materia de Religión Católica contribuye y, además, trata de motivar su aprendizaje que fundamenta en su propuesta de plenitud humana expresada en el Reino de Dios. Se propone comprender la vocación a la fraternidad humana, anunciada en Jesucristo: la superación de la injusticia y la violencia, de los fundamentalismos políticos e integramismos religiosos. Supone la propuesta del Evangelio para la construcción de la casa común, la cultura del encuentro, el cuidado del planeta, la diversidad y la inclusión de todos y cada uno de los seres humanos en un ámbito de vida y de humanidad plena. Implica el análisis crítico de los desafíos democráticos y socioeconómicos, analizando sus causas y consecuencias desde la moral social de la Iglesia, discerniendo las soluciones que proponen las religiones y los

movimientos sociales. Se completa con la propuesta de la esperanza cristiana que supera la inmanencia de lo material. El desarrollo de esta competencia supone educar la mirada y la contemplación de la realidad, haber asumido críticamente los valores de una ciudadanía democrática y de una ecología integral; haber desarrollado un compromiso personal y social de denuncia de todas las situaciones de pobreza e injusticia; y contribuir a alumbrar propuestas sociopolíticas para incluir a todos en la casa común, especialmente a los más desfavorecidos. La adquisición de esta competencia facilita la participación social y política desde un compromiso cívico y democrático, y se realiza en un diálogo interdisciplinar de todos los saberes y ciencias desde una visión cristiana que supone la plenitud humana. Por eso, esta experiencia religiosa puede fundamentar y motivar los proyectos vitales personales, la democracia, la justicia y la paz, la sostenibilidad y el bien común. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CCL5, STEM3, CD1, CPSAA2, CPSAA3.2, CC3, CC4, CE1, CCEC3.1, CCEC4.2.

4. **Comprender y admirar el patrimonio cultural, interpretando su significado y expresiones con los métodos de análisis propios de cada disciplina, valorando críticamente las aportaciones del cristianismo en el desarrollo de los pueblos, para intervenir con criterio propio en el diálogo intercultural, la creación artística y en la construcción social del pensamiento.**

La comprensión y la admiración de las formas en las que las ideas y creencias se han expresado en las distintas culturas, a través de los diversos lenguajes como las artes, las costumbres y otras manifestaciones sociales éticas, son objetivos educativos a los que contribuye esta competencia de la materia de Religión Católica. Implica comprender y apreciar las diversas manifestaciones artísticas de nuestra cultura, tanto en sus expresiones como en sus significados, para alcanzar un conocimiento más completo de la historia de la humanidad. Supone valorar cómo la expresión de las ideas y creencias en diversos lenguajes ha generado identidades culturales y sentidos de pertenencia social y política. Fortalece el ejercicio de la libertad de expresión y la admiración por la diversidad cultural en todas sus manifestaciones históricas o actuales, audiovisuales o digitales. Conlleva apreciar y cuidar, con sentido crítico y constructivo, las civilizaciones y el patrimonio cultural que pueden enriquecer nuestras identidades personales y sociales. El desarrollo de esta competencia reclama un conocimiento interdisciplinar del legado cultural con los métodos propios de cada uno de los saberes; requiere el análisis crítico de las aportaciones del cristianismo en el desarrollo de los pueblos, en concreto, es necesario un diálogo de la fe cristiana con la cultura, la historia, el arte y la literatura; e incluye el diálogo interreligioso. La adquisición de esta competencia proporciona la adecuada comprensión del patrimonio, cultiva la sensibilidad artística y creativa, desarrolla la corresponsabilidad intergeneracional; facilita una participación en el diálogo intercultural, con iniciativa personal, a través de la creación artística y en la construcción social y cultural. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL4, CP3, CD2, CD3, CC3, CCEC1, CCEC2, CCEC3.2, CCEC4.1, CCEC4.2.

5. Valorar la dimensión espiritual como fuente de sentido y aprendizajes vitales, a través del análisis de las experiencias personales, del conocimiento de las tradiciones espirituales, y del diálogo interdisciplinar con otras visiones de la vida y del mundo, para descubrir las oportunidades personales, sociales y culturales de la experiencia espiritual como propuesta de plenitud de la vida personal y comunitaria.

El reconocimiento y valoración de la dimensión espiritual como fuente de sentido y aprendizajes vitales constituye el objetivo esencial de esta competencia específica de Religión Católica. Propone el reconocimiento y aprecio de la experiencia religiosa como una de las capacidades propias de la naturaleza humana, con sus emociones, afectos, símbolos y creencias, y que se expresa de múltiples formas. Reclama un conocimiento crítico de la propia tradición religiosa y un diálogo interdisciplinar sobre las tradiciones y religiones de la historia, así como de otras visiones de la vida y del mundo. Supone incorporar entre los elementos clave de la identidad personal y social a la dimensión espiritual o a la experiencia religiosa que puede proporcionar sentido al proyecto vital. Implica valorar con criterio propio las oportunidades personales, sociales y culturales de lo religioso como propuesta de plenitud de la vida personal y comunitaria. En el desarrollo de esta competencia desempeña un papel decisivo el conocimiento de la experiencia religiosa cristiana testificada por los principales relatos bíblicos y por personajes relevantes de su historia, así como el conocimiento de las diversas religiones y sus personajes destacados. Se necesita un diálogo del cristianismo con la filosofía y la ciencia; también con las otras religiones. La adquisición de esta competencia supone discernir las oportunidades personales, sociales y culturales de la experiencia religiosa como propuesta de plenitud de la vida, como posible respuesta a las preguntas existenciales sobre el sentido de la vida. También supone aprender a vivir las opciones personales en contextos de diversidad religiosa y aprender a participar del diálogo intercultural. Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL1, CPSAA1, CPSAA2, CPSAA4, CC3, CE2, CCEC1, CCEC3.1, CCEC4.1.

6. Conocer el método propio de la Teología y sus distintas especialidades analizando su lugar entre los saberes y disciplinas, estableciendo un diálogo transdisciplinar con las otras ciencias, para afrontar críticamente los desafíos éticos y la transformación social.

El acercamiento a la Teología como disciplina académica y como uno de los saberes universitarios, con su método propio, constituye una finalidad formativa de esta competencia específica de la materia de Religión Católica. Propone comprender con suficiente rigor académico los contenidos esenciales del mensaje cristiano, en diálogo interdisciplinar con otras materias. Supone promover con pensamiento crítico y el diálogo intercultural e interreligioso con las aportaciones de todos los saberes. Implica la búsqueda de soluciones, afrontar los desafíos éticos, los procesos de transición ecológica, digital y la transformación social propios de nuestro contexto local y global. Supone conocer la propuesta del

Evangelio para la construcción de la casa común y el cuidado del planeta, la diversidad y la inclusión de todos y cada uno en una humanidad plena. El desarrollo de esta competencia aporta los saberes básicos para un acercamiento crítico y consciente a las creencias y los valores propios de la fe cristiana, facilitando el diálogo con otras disciplinas académicas. El conocimiento de la Biblia, Jesucristo y la Iglesia serán aprendizajes esenciales en el desarrollo de esta competencia. La adquisición de esta competencia capacita para el diálogo entre la fe y la razón, la fe y las ciencias, la fe y las culturas; promueve el diálogo intercultural e interreligioso necesario para la superación de fundamentalismos políticos, culturales y religiosos; y prepara para una vida plena, con identidad personal, en contextos plurales, manteniendo las convicciones y creencias propias con pleno respeto a las de los otros.

Esta competencia específica se conecta con los siguientes descriptores del Perfil de salida: CCL2, CCL3, STEM4, CD1, CPSAA3.1, CPSAA4, CPSAA5, CC1, CC4, CE3, CCEC1.

3. CRITERIOS DE EVALUACIÓN CURSOS DE BACHILLERATO

Competencia específica 1

- 1.1. Identificar e interpretar las ideas y creencias que conforman la identidad personal, contrastándolas con categorías fundamentales de la antropología cristiana (creación, imagen de Dios, libertad, pecado, finitud, etc.) y de otras cosmovisiones.
- 1.2. Reconocer los elementos esenciales de un proyecto vital en clave vocacional y profesional desde la autonomía, la libertad y la responsabilidad social, con una actitud sincera de búsqueda de la verdad, teniendo en cuenta la propuesta cristiana y los valores sociales.

Competencia específica 2

- 2.1. Valorar, en el desarrollo de la identidad personal, la pertenencia a múltiples esferas sociales, promoviendo compromisos de respeto a la diversidad e inclusión en sociedades democráticas.
- 2.2. Distinguir los principios fundamentales del mensaje social cristiano, contrastándolos con otros humanismos e ideologías contemporáneas, aplicándolos a diferentes situaciones sociales.

Competencia específica 3

- 3.1. Describir los retos políticos y económicos en entornos locales y globales, analizando sus causas y proponiendo posibles soluciones a la luz de la propuesta moral del Reino de Dios y de otras cosmovisiones.
- 3.2. Diseñar proyectos personales y comunitarios que promuevan la plenitud humana y la transformación social, cultivando la responsabilidad individual, la justicia social y la ecología integral.

Competencia específica 4

- 4.1. Valorar y admirar las diversas expresiones históricas del patrimonio común de la humanidad, analizando cómo el cristianismo se ha integrado en la historia, con

luces y sombras, impregnando la cultura.

4.2. Participar activamente en la creación cultural con sentido crítico, desarrollando sentimientos de pertenencia a la propia tradición y construyendo la diversidad cultural desde criterios humanizadores propios del Evangelio.

Competencia específica 5

5.1. Identificar la dimensión espiritual de la persona y la diversidad del hecho religioso, valorándolas como una realidad presente en las culturas que se expresan de diferentes formas en las sociedades plurales.

5.2. Valorar la experiencia cristiana manifestada en Jesucristo y en tantos testigos a lo largo de la historia, como respuesta plena a las cuestiones vitales y de sentido, en diálogo interdisciplinar con propuestas filosóficas diversas.

Competencia específica 6

6.1. Reconocer las características propias del saber teológico, en cuanto a su método, fuentes y contenido, identificando las semejanzas y diferencias con otros saberes, en especial con la ciencia, y valorando sus aportaciones éticas.

6.2. Discernir los desafíos de la civilización actual, estableciendo las contribuciones que tanto la ciencia como la teología pueden realizar transformación social, desde una mutua colaboración.

3. SABERES BÁSICOS

A. La vida como vocación personal y profesional en diálogo con el humanismo cristiano

- Objetivos vitales, desarrollo de la vocación personal y proyecto profesional.
- La experiencia del encuentro con Dios a lo largo de la historia como fuente de desarrollo pleno de lo humano.
 - Habilidades y destrezas para descubrir, analizar y valorar críticamente las diferentes pertenencias como medio de enriquecimiento personal.
 - La visión integral de la persona en su dignidad y en su libertad según la antropología cristiana.
 - La concepción del ser humano en otras cosmovisiones filosóficas y religiosas, en diálogo con la teología cristiana de las religiones.
 - Proyectos personales y profesionales, en la vida eclesial y social, desarrollados en clave vocacional.
 - La vida en sociedad, condición necesaria del desarrollo vital de la persona.
 - Sentido artístico y creatividad en el diálogo fe-cultura
- Aportaciones de la experiencia religiosa cristiana para una vida con sentido en diálogo con otros paradigmas
 - . • Estrategias para el diálogo transdisciplinar y síntesis personal como aprendizaje a lo largo de la vida

B. Diálogo fe-razón y fe-cultura

- Fenomenología de la experiencia religiosa: elementos propios y diferencias del cristianismo con otras tradiciones filosóficas y religiosas.

- Síntesis de la Historia de la Salvación en clave relacional y trinitaria.
- El anuncio del Reino de Dios y sus implicaciones personales, sociopolíticas y escatológicas.
 - Humanismo cristiano: Jesucristo, salvación y modelo de humanidad plena.
 - Las manifestaciones sociales y culturales como expresión de los valores y creencias de la identidad de los pueblos.
- El cristianismo y su expresión artística en la música, la literatura y las artes.
- Habilidades para el análisis y la contemplación de obras de arte sobre relatos bíblicos, historia de la salvación y vida de Jesucristo.
- Experiencia espiritual y religiosa en figuras históricas de distintas tradiciones religiosas y culturales.
- Reconocimiento crítico en el entorno social y cultural de manifestaciones de la dimensión espiritual de la persona.
- Método teológico y método científico: contenidos y enfoques propios de cada disciplina.
- Relaciones ciencia y fe a lo largo de la historia y en la actualidad.
- Diálogo fe-razón en la historia de la ciencia, la filosofía y la teología.

A. Insertarse críticamente en la sociedad

- Valores sociales, pensamiento crítico y proyecto personal y profesional.
- Principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia (DSI).
 - Estrategias para el análisis de los principales problemas sociales, políticos, económicos y ecológicos del mundo actual, a la luz de la doctrina social de la Iglesia y de otros humanismos.
 - Las relaciones de la Iglesia con la organización política y democrática, en los niveles locales, estatales y globales, en su dimensión histórica y actual.
 - Conocimiento y valoración de las diferentes iniciativas mundiales que buscan lanzar proyectos de futuro sostenible, en especial los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)
 - Proyectos sociales y de promoción humana de la Iglesia, en la historia y en el presente, y su aportación a la inclusión social y al bien común.
 - Actitudes de diálogo y colaboración con otras religiones y culturas que posibiliten una convivencia pacífica y tolerante entre las distintas tradiciones.
 - Principales desafíos de la humanidad y sus implicaciones éticas: valor de la vida, justicia, ecología, transhumanismo e inteligencia artificial, etc.

5. ORIENTACIONES METODOLÓGICAS Y PARA LA EVALUACIÓN

A lo largo de esta etapa, con las propuestas metodológicas y los aprendizajes de la materia de Religión Católica, inspirados en la antropología cristiana, se consolida el proceso de desarrollo personal y social de los alumnos y alumnas: se profundiza en aprendizajes culturales propios de la tradición religiosa y del entorno social que contribuyen a madurar la identidad personal y cultural; se asientan aprendizajes de actitudes y valores, necesarios para la vida individual y social; se maduran aprendizajes vitales que dan sentido humano y cristiano a la vida, forman parte del necesario crecimiento interior y la preparación para la vida adulta y profesional. Estas aportaciones del currículo de Religión Católica, a la luz del mensaje cristiano, responden a un compromiso de promoción humana con la inclusión de todos y todas, fortalecen el poder transformador de la sociedad y suponen una contribución propia a su formación académica. Las orientaciones metodológicas y para la evaluación de la materia de Religión Católica son el conjunto de estrategias, recursos, acciones y situaciones de aprendizaje organizadas y planificadas por el profesor o profesora, o por el equipo docente, para posibilitar el aprendizaje del alumnado y la adquisición de las competencias específicas. Los planteamientos metodológicos de esta materia se fundamentan, globalmente, en la atención personalizada al alumnado, en la diversidad de actividades, estrategias, recursos y otros métodos didácticos; en el cuidado del desarrollo académico del alumnado respetando su ritmo evolutivo; en el aprendizaje individualizado y cooperativo; en la relación de los aprendizajes con el entorno, en un enfoque competencial orientado a la acción, el emprendimiento y la aplicación de los saberes. Será necesario tener en cuenta las condiciones personales, sociales y culturales de todos los alumnos y alumnas. La evaluación se comprende como parte de este proceso de enseñanza y aprendizaje. La materia de Religión Católica confiere una insustituible responsabilidad a la figura del docente cuya intervención es esencial en la gestión del proceso de enseñanza, tanto en su programación como en su desarrollo y evaluación. La didáctica de la materia de Religión Católica planteada en términos de un currículo competencial habrá de promover el protagonismo del alumnado en su propio proceso de aprendizaje. Algunos de los pasos a seguir en las secuencias de aprendizaje son:

- Partir de la experiencia concreta del alumno y la alumna, y de su realidad personal, familiar, social y cultural
- Identificar y formular con pensamiento crítico los interrogantes y cuestiones que suscitan estas situaciones
- Buscar, analizar y contrastar las experiencias e interrogantes, con fuentes bíblicas, el Magisterio eclesial, el patrimonio artístico, y otras referencias del diálogo fe-cultura
- Elaborar respuestas personales y sociales desde la libertad individual con pleno respeto a las de los demás, contrastadas con los principios de la enseñanza social de la Iglesia
- Dialogar con otras cosmovisiones y religiones, para la construcción de la vida en sociedades plurales y democráticas basadas en el bien común;
- Comunicar con assertividad y empatía las ideas y creencias propias utilizando con creatividad diversos lenguajes
- Aplicar este proceso formativo en la construcción de la identidad personal y del proyecto vital y profesional como preparación para el aprendizaje para toda la vida, y en la

transformación social.

La diversidad de metodologías activas que se pueden aplicar habrán de tener en cuenta los pasos de este itinerario pedagógico y las competencias específicas, los criterios de evaluación y los saberes básicos, es decir, los aprendizajes esenciales de esta materia. Las orientaciones metodológicas y para la evaluación programadas armonizarán de forma coherente estos aprendizajes que se proponen en la materia de Religión Católica, las necesidades propias del alumnado, y los objetivos de etapa y el perfil de salida.

Atención personalizada

El currículo de la materia de Religión Católica, también en sus orientaciones metodológicas, apuesta por una educación personalizada, que pone a la persona en el centro de todos los procesos educativos. Esto exige acompañar a cada alumno y alumna teniendo en cuenta su personalidad y su propio ritmo de aprendizaje, acoger y cuidar su experiencia personal, familiar y social, respetar su autonomía y libertad, promoviendo los vínculos con los demás para crecer individual y comunitariamente.

Con la atención personalizada se favorece el compromiso y la implicación de los propios estudiantes en su proceso de conocimiento, atendiendo a todas las dimensiones de la personalidad de manera integrada. En concreto, la materia de Religión Católica atiende y acompaña el desarrollo de la interioridad, la espiritualidad, y la experiencia religiosa del alumnado.

Entre otros recursos para este aprendizaje con valor personal, se puede utilizar en el aula la elaboración del portfolio del talento y dinámicas para aprender a pensar, de educación emocional y de escucha activa, la implementación de la clase invertida, la generación de actividades metacognitivas.

Trabajo individual y cooperativo

Las propuestas metodológicas de la materia de Religión Católica deberán favorecer experiencias de aprendizaje de atención individualizada y trabajo cooperativo, en grupo pequeño o con todo el grupo clase, para enriquecer los procesos cognitivos con la participación activa de los alumnos y alumnas en la toma de decisiones, favoreciendo el sentido de responsabilidad y pertenencia; de esta manera se incrementa la motivación y el compromiso con su aprendizaje. Por ello, junto a la atención personal y las orientaciones del profesorado, se propone la realización de tareas y acciones en grupos heterogéneos promoviendo la colaboración, no la competitividad, para desarrollar hábitos de trabajo en equipo en el aula que anticipan la vida en sociedades plurales. Este aprendizaje cooperativo contribuye a motivar y mantener la atención del alumnado y desarrolla su autonomía personal. En concreto, la materia de Religión Católica propone valores de autonomía y libertad personal, de responsabilidad social y cuidado del planeta. Entre otros recursos para esta metodología se pueden aplicar en el aula técnicas de trabajo cooperativo formal e informal, y el uso responsable de las tecnologías y las redes sociales, el aprendizaje por retos, desafíos o problemas, la utilización de webs sociales y espacios colaborativos en red.

Diseño Universal de Aprendizaje

La metodología de la materia de Religión Católica tendrá en cuenta los principios del Diseño Universal de Aprendizaje para programar propuestas didácticas compuestas por prácticas de aprendizaje, enseñanza y evaluación que contribuyan a enriquecer el proceso de desarrollo integral del alumnado, promoviendo su progreso en el reconocimiento de la tradición religiosa y cultural del entorno familiar y social, en la adquisición de actitudes, valores y creencias necesarios para su vida personal y en sociedad, en el crecimiento interior y proyecto vital y profesional, así como en la expresión de sus propias emociones y experiencias de forma respetuosa y empática generando entornos inclusivos e interculturales. Se fomentan así procesos pedagógicos accesibles para todos por la diversidad de estrategias y recursos, de espacios y tiempos, que se utilizan en el aula y por la adaptación del currículo a las necesidades de los diferentes ritmos de aprendizaje. En el diseño de las actividades de esta materia se tendrá en cuenta la flexibilidad del currículo, los contextos de enseñanza inclusivos, y la utilización de recursos accesibles para todos.

Situaciones de aprendizaje

Las situaciones de aprendizaje constituyen el nivel más concreto de un proceso de programación didáctica del currículo. Es un conjunto de tareas relacionadas entre sí para facilitar el aprendizaje a partir de experiencias vividas por el alumnado. Las propuestas metodológicas de la materia de Religión Católica pueden recrear en el aula situaciones significativas y cotidianas de su entorno personal, familiar, social y cultural, referidas a las necesidades e intereses de los alumnos y alumnas a esas edades, para abordar los saberes básicos, los criterios de evaluación y las competencias específicas a los que van vinculado. Estas situaciones presentarán retos o problemas con una complejidad coherente con el desarrollo del alumnado, cuya resolución implique la realización de distintas actividades y la movilización de los aprendizajes que se buscan para la creación de un producto o la resolución de una acción; favorecerán la transferencia de los aprendizajes adquiridos en la materia de Religión a contextos de la realidad cotidiana del alumno y la alumna, en función de su progreso madurativo. Se buscará contribuir al diálogo, al pensamiento creativo y crítico, así como a la inclusión, la sostenibilidad y la ciudadanía democrática y global. Las situaciones de aprendizaje en la materia de Religión Católica tendrán en cuenta los centros de interés del alumnado y posibilitará la movilización coherente y eficaz de los distintos conocimientos, destrezas, actitudes y valores propios de esta materia.

Aprendizaje basado en proyectos

El aprendizaje basado en proyectos es una metodología activa basada en retos y tareas en las que el alumnado asume una mayor cuota de responsabilidad y en el que el profesorado orienta el proceso. Esta propuesta metodológica permite interiorizar los aprendizajes curriculares a través del trabajo cooperativo, las herramientas de desarrollo cognitivo, la evaluación competencial y la metacognición. Se trata de una metodología que posibilita que la materia de Religión Católica se programe de forma globalizada con otras materias de la etapa; esta transdisciplinariedad favorece atender las preguntas que interesan al alumnado y el trabajo por ámbitos. Aunque se pueden diseñar los proyectos con diversidad de itinerarios, es importante la pregunta o el desafío inicial para despertar el interés y la

curiosidad del alumnado; es necesario un tema central, que suele denominarse tópico generativo, para vertebrar las conexiones con los aprendizajes que entrarán en juego. La respuesta al reto o la pregunta debe ser la elaboración de un producto final que debe estar definido al inicio y que activará diversas competencias en su realización. Se necesita programar los hilos conductores y las diversas tareas y actividades que el alumnado desarrollará. También hay que definir los saberes básicos y las competencias específicas relacionadas con el proyecto, así como los recursos necesarios. La evaluación no se plantea solo como objeto de cuantificación, sino como instrumento de acompañamiento y de mejora.

Aprendizaje orientado a la acción

Las propuestas metodológicas de la materia de Religión Católica suponen un enfoque del aprendizaje orientado no solo al crecimiento personal, también a su desarrollo social y de relación con el contexto; por tanto, se busca un enfoque orientado a la acción en el que los propios alumnos y alumnas puedan ser protagonistas implicados en su proceso de aprendizaje. Además, estos aprendizajes propios de la materia deberán estar conectados con el entorno familiar y su contexto para relacionarlos de manera práctica, movilizarlos y aplicarlos en su vida cotidiana en situaciones de diversidad religiosa, personal y social. Incorporar la diversidad cultural y religiosa propia del aula y del entorno, contribuirá a despertar y fomentar la conciencia y el diálogo intercultural, así como el interés y la curiosidad por la diversidad de identidades personales y sociales en las que lo religioso sea un elemento propio.

Este modelo de intervención en el aula permitirá el aprecio y el respeto por la diversidad religiosa y cultural, facilitando que el alumnado reconozca las manifestaciones culturales y transformadoras del entorno, así como otras expresiones religiosas y artísticas propias de nuestra tradición cultural y del compromiso social de la Iglesia. El alumnado será progresivamente consciente de las referencias religiosas, sociales y culturales, y podrá identificar diferencias y semejanzas para valorar y apreciar tanto la cultura propia como la de los diferentes pueblos y religiones. El aprendizaje-servicio es una metodología recomendable para este enfoque.

6. EVALUACIÓN

La evaluación del alumnado se comprende como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, además de permitir la valoración de los aprendizajes y el nivel de competencia adquirido, ayuda a identificar mejoras en el proceso de enseñanza. También posibilita detectar dificultades para aplicar las medidas de refuerzo necesarias. Los criterios de evaluación son el elemento curricular para orientar esta parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, entendiendo la evaluación como oportunidad para formar a personas capaces de desenvolverse en situaciones reales de experiencia y comunicación, comprometidas en el cuidado de las personas y del planeta, que inician un aprendizaje que se prolongará a lo largo de la vida; por ello es esencial identificar oportunidades de mejora permanente.

Para facilitar la evaluación, los planteamientos didácticos han de incluir elementos claramente relacionados con los criterios de evaluación, las competencias específicas, y su vínculo con los descriptores operativos, lo que permitirá evidenciar y evaluar los

aprendizajes propuestos en los productos finales que el alumnado ha de crear.

En una evaluación competencial es imprescindible valorar tanto el proceso como los resultados. La evaluación de la materia de Religión Católica se realizará en los mismos términos y con los mismos efectos de las otras materias de la etapa. Deberá tener en cuenta todos los procesos de la actividad pedagógica que se desarrolla en el aula y prever las herramientas e instrumentos necesarios para observar el nivel de adquisición de las competencias específicas.

En la medida de lo posible, en cuanto sujetos progresivamente autónomos y responsables de su aprendizaje, los alumnos y alumnas han de participar en la evaluación y el proceso seguido para la adquisición de las competencias específicas propias de la materia. Para ello se deberían combinar los diferentes tipos de evaluación: la realizada por el docente, autoevaluación del alumnado sobre sí mismo de forma que puedan tomar conciencia de su proceso de aprendizaje y sea progresivamente más responsable de él, y coevaluación entre iguales que debe desarrollarse en un ambiente de respeto y empatía.

Las técnicas y estrategias para la evaluación deberán ser diversas, accesibles y adecuadas a la diversidad del alumnado. Se recomiendan herramientas como las rúbricas para medir el nivel de logro del alumnado, listas de control, escalas de valoración o cotejo, y los portfolios o diarios de aprendizaje, que constituyen soportes físicos y digitales que favorecen la recogida y sistematización de la información del proceso de aprendizaje. Estas evaluaciones pueden realizarse a partir de la observación del profesorado y entre iguales, de la autorreflexión, la discusión reflexiva y del análisis de productos, de modo que tanto el profesorado como el alumnado puedan dialogar sobre el proceso de aprendizaje, siendo el profesor o profesora quien defina los indicadores del aprendizaje.

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN

Porcentajes:

Competencias conceptuales: 20%

Competencias procedimentales: 20%

Competencias actitudinales: 60%

7.RELACIÓN DE LAS COMPETENCIAS, CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y SABERES BÁSICOS: PRIMERO Y SEGUNDO

1º BACH

2º BACH

1º Y 2º DE BACH

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
1. Comprender y asumir el proyecto vital personal, reconociendo las propias ideas y creencias, contrastándolas con la antropología cristiana y otras cosmovisiones, para insertarse en la vida adulta y en el mundo profesional	1.1. Identificar e interpretar las ideas y creencias que conforman la identidad personal, contrastándolas con categorías fundamentales de la antropología cristiana (creación, imagen de Dios, libertad, pecado, finitud, etc.) y de otras cosmovisiones. 1.2. Reconocer los elementos esenciales de un proyecto vital en clave vocacional y profesional desde la autonomía, la libertad y la responsabilidad social, con una actitud sincera de búsqueda de la verdad, teniendo en cuenta la propuesta cristiana y los valores sociales.
2. Reconocer y desplegar el carácter relacional del ser humano, como fundamento de los deberes y libertades, desarrollando actitudes cívicas y democráticas, contrastando el Evangelio con otros humanismos e ideologías contemporáneas, para aprender a vivir con otros y contribuir a la construcción de una sociedad inclusiva.	2.1. Valorar, en el desarrollo de la identidad personal, la pertenencia a múltiples esferas sociales, promoviendo compromisos de respeto a la diversidad e inclusión en sociedades democráticas. 2.2. Distinguir los principios fundamentales del mensaje social cristiano, contrastándolos con otros humanismos e ideologías contemporáneas, aplicándolos a diferentes situaciones sociales.
3. Interpretar los desafíos democráticos, socioeconómicos y ecológicos, analizando sus causas y consecuencias desde la moral social de la Iglesia, discerniendo las propuestas sociopolíticas de las religiones y los movimientos sociales, para asumir la ecología integral y la responsabilidad personal y social en el cuidado de la vida y del planeta.	3.1. Describir los retos políticos y económicos en entornos locales y globales, analizando sus causas y proponiendo posibles soluciones a la luz de la propuesta moral del Reino de Dios y de otras cosmovisiones. 3.2. Diseñar proyectos personales y comunitarios que promuevan la plenitud humana y la transformación social, cultivando

	la responsabilidad individual, la justicia social y la ecología integral.
4. Comprender y admirar el patrimonio cultural, interpretando su significado y expresiones con los métodos de análisis propios de cada disciplina, valorando críticamente las aportaciones del cristianismo en el desarrollo de los pueblos, para intervenir con criterio propio en el diálogo intercultural, la creación artística y en la construcción social del pensamiento.	4.1. Valorar y admirar las diversas expresiones históricas del patrimonio común de la humanidad, analizando cómo el cristianismo se ha integrado en la historia, con luces y sombras, impregnando la cultura. 4.2. Participar activamente en la creación cultural con sentido crítico, desarrollando sentimientos de pertenencia a la propia tradición y construyendo la diversidad cultural desde criterios humanizadores propios del Evangelio.
5. Valorar la dimensión espiritual como fuente de sentido y aprendizajes vitales, a través del análisis de las experiencias personales, del conocimiento de las tradiciones espirituales, y del diálogo interdisciplinario con otras visiones de la vida y del mundo, para descubrir las oportunidades personales, sociales y culturales de la experiencia espiritual como propuesta de plenitud de la vida personal y comunitaria.	5.1. Identificar la dimensión espiritual de la persona y la diversidad del hecho religioso, valorándolas como una realidad presente en las culturas que se expresan de diferentes formas en las sociedades plurales. 5.2. Valorar la experiencia cristiana manifestada en Jesucristo y en tantos testigos a lo largo de la historia, como respuesta plena a las cuestiones vitales y de sentido, en diálogo interdisciplinario con propuestas filosóficas diversas.
6. Conocer el método propio de la Teología y sus distintas especialidades analizando su lugar entre los saberes y disciplinas, estableciendo un diálogo transdisciplinario con las otras ciencias, para afrontar críticamente los desafíos éticos y la transformación social	6.1. Reconocer las características propias del saber teológico, en cuanto a su método, fuentes y contenido, identificando las semejanzas y diferencias con otros saberes, en especial con la ciencia, y valorando sus aportaciones éticas. 6.2. Discernir los desafíos de la civilización actual, estableciendo las contribuciones que tanto la ciencia como la teología pueden realizar transformación social, desde una mutua colaboración.

8.SABERES BÁSICOS: CURSOS PRIMERO Y SEGUNDO

A. La vida como vocación personal y profesional en diálogo con el humanismo cristiano	B. Diálogo fe-razón y fe-cultura	C. Insertarse críticamente en la sociedad
<ul style="list-style-type: none"> • Objetivos vitales, desarrollo de la vocación 	<ul style="list-style-type: none"> • Fenomenología de la experiencia religiosa: 	<ul style="list-style-type: none"> • Valores sociales, pensamiento crítico y

<p>personal y proyecto profesional.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La experiencia del encuentro con Dios a lo largo de la historia como fuente de desarrollo pleno de lo humano. • Habilidades y destrezas para descubrir, analizar y valorar críticamente las diferentes pertenencias como medio de enriquecimiento personal. • La visión integral de la persona en su dignidad y en su libertad según la antropología cristiana. • La concepción del ser humano en otras cosmovisiones filosóficas y religiosas, en diálogo con la teología cristiana de las religiones. • Proyectos personales y profesionales, en la vida eclesial y social, desarrollados en clave vocacional. • La vida en sociedad, condición necesaria del desarrollo vital de la persona. • Sentido artístico y creatividad en el diálogo fe-cultura • Aportaciones de la experiencia religiosa cristiana para una vida con sentido en diálogo con otros paradigmas. • Estrategias para el diálogo transdisciplinar y síntesis personal como aprendizaje a lo largo de la vida. 	<p>elementos propios y diferencias del cristianismo con otras tradiciones filosóficas y religiosas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Síntesis de la Historia de la Salvación en clave relacional y trinitaria. • El anuncio del Reino de Dios y sus implicaciones personales, sociopolíticas y escatológicas. • Humanismo cristiano: Jesucristo, salvación y modelo de humanidad plena. • Las manifestaciones sociales y culturales como expresión de los valores y creencias de la identidad de los pueblos. • El cristianismo y su expresión artística en la música, la literatura y las artes. • Habilidades para el análisis y la contemplación de obras de arte sobre relatos bíblicos, historia de la salvación y vida de Jesucristo. • Experiencia espiritual y religiosa en figuras históricas de distintas tradiciones religiosas y culturales. • Reconocimiento crítico en el entorno social y cultural de manifestaciones de la dimensión espiritual de la persona. • Método teológico y método científico: contenidos y enfoques propios de cada disciplina. • Relaciones ciencia y fe a lo largo de la historia y en la actualidad. • Diálogo fe-razón en la historia de la ciencia, la filosofía y la teología. 	<p>proyecto personal y profesional.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia (DSI). • Estrategias para el análisis de los principales problemas sociales, políticos, económicos y ecológicos del mundo actual, a la luz de la doctrina social de la Iglesia y de otros humanismos. • Las relaciones de la Iglesia con la organización política y democrática, en los niveles locales, estatales y globales, en su dimensión histórica y actual. • Conocimiento y valoración de las diferentes iniciativas mundiales que buscan lanzar proyectos de futuro sostenible, en especial los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). • Proyectos sociales y de promoción humana de la Iglesia, en la historia y en el presente, y su aportación a la inclusión social y al bien común. • Actitudes de diálogo y colaboración con otras religiones y culturas que posibiliten una convivencia pacífica y tolerante entre las distintas tradiciones. • Principales desafíos de la humanidad y sus implicaciones éticas: valor de la vida, justicia, ecología, transhumanismo e inteligencia artificial, etc.
---	--	---